

REVISTA DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO

De la Unidad Académica de Ciencias
Jurídicas y Sociales



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA de
TAMAULIPAS

Vol. 5 Núm. 2, Julio-Diciembre de 2014



ISSN 2007-1833



Unidad Académica
de Ciencias Jurídicas
y Sociales
Universidad Autónoma de Tamaulipas



CIDETAC
CENTRO DE INVESTIGACIÓN
Y DESARROLLO TECNOLÓGICO
APLICADO AL COMPORTAMIENTO

DIRECTORIO

LIC. ENRIQUE CARLOS FRANCISCO
ETIENNE PÉREZ DEL RÍO
Rector

DIRECTORIO DE LA UACJS

DR. JESÚS APOLINAR MARTÍNEZ PUEBLA
Director de la UACJS

REVISTA DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO **De la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales**

EDITOR GENERAL

Ennio Héctor Carro Pérez

EDITORES

Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico Aplicado al Comportamiento de la
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

COLABORACIÓN DE REVISIÓN EDITORIAL

Jocelyn Pamela Castelán Félix

Oscar Eliezer Mendoza De Los Santos

REVISTA DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO DE LA UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES, Volumen 5, Número 2, julio-diciembre 2014, es una publicación semestral de difusión científica, editada por la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Sitio web: <http://www.revistapcc.uat.edu.mx>. Editor responsable: Dr. Ennio Héctor Carro Pérez. Centro Universitario Tampico, Madero, Boulevard Adolfo López Mateos esquina con Ave. Universidad s/n, C.P. 89138, Tampico, Tamaulipas, México; Edificio Administrativo, Primer piso, Teléfono (52) + 8332412000, Extensiones: 3768 y 3776. Reserva de Derechos de Uso Exclusivo (versión electrónica) No. 04-2022-082311241500-102, ISSN Electrónico: 2683-1813, todos ellos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). El contenido de los artículos y colaboraciones publicadas en esta revista son responsabilidad de cada autor. Se autoriza la reproducción total o parcial del material citando la fuente. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Centro Universitario Tampico-Madero.

ÍNDICE

Editorial

El poder de las minorías y la representación social de la realidad: en honor a Serge Moscovici (1925-2014)	I-III
Ennio Héctor Carro Pérez	

Investigación empírica y análisis teórico

Propiedades psicométricas de una escala de participación social	1-17
Ana Lilia Banda Castro, Miguel Arturo Morales Zamorano, Ana Cynthia Vanegas Lizárraga, Daniel Alejandro Chávez Mancilla	

Validación de factores de la escala de personalidad maquiavélica mach iv en la ciudad de Mexicali	18-28
Reyes Santiago Álvarez Salas	

Expresión de la ira, victimización y perpetración en mujeres y hombres	29-45
Sandra Ramos Basurto, José Moral de la Rubia	

El impacto del insomnio en el rendimiento académico	46-59
German León Guerrero, Violeta Kautzman Dimas, Valentina López Parra, Francisco Javier Coronel Pérez	

Conocimientos sobre VIH/SIDA en adolescentes embarazadas	60-67
Blanca Flor Fernández, Mario González Santes, Amelia Sánchez Espinosa, Ángel Vianey Guzmán Hernández	

Propuesta de prevención primaria del maltrato infantil: modelo teórico explicativo para identificar factores histórico-bio-psico-socio-culturales	68-91
Arturo Sahagún Morales	

Reflexiones y opinión

Competencias del animador turístico: aproximaciones del punto de vista galo	92-100
Ángel Hernández Morales	

EDITORIAL

EL PODER DE LAS MINORÍAS Y LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD: EN HONOR A SERGE MOSCOVICI (1925-2014).

Carro Pérez, Ennio Héctor

Quizá *Psicología de las Minorías Activas* o *Social Influence and Social Change*¹, es el libro donde Moscovici expuso sus más importantes hipótesis sobre la influencia social, en el cual describe un modelo diferente, el genético, para abordar los fenómenos psicosociales que hasta el momento habían sido explicados a partir de una vertiente funcionalista propia de la escuela de psicología social americana, de tal manera podemos pensar en un antes y un después de Moscovici en el campo de estudio.

Al menos como fue enseñado en algunas escuelas de psicología mexicanas, antes de Moscovici la influencia social se asumía que ocurría en una sola vía, unidireccionalmente, y siempre desde la mayoría a la minoría, y aquí se debe hacer la precisión de que la mayoría no es cuestión de número, sin esta precisión se puede pensar que la influencia social obedece estrictamente a un problema de cantidad cuando en realidad es un asunto de poder, entendido como una capacidad de producir conductas en el otro en la dirección establecida por la fuente de poder, de tal manera, la mayoría se constituye desde ésta concepción, donde hay que ser percibido, pensado como poderoso, por lo que ser mayoría o minoría es un asunto de cognición social.

Entonces, los fenómenos de influencia social, antes de la emergencia del modelo genético moscoviciano o de la llamada Escuela de Psicología Social de Ginebra, eran reducidos a procesos de conformidad, normalización, consenso y control social, aspectos congruentes con el perfil adaptativo del paradigma funcionalista. Desde esta perspectiva se volvieron clásicos los estudios de conformidad de Asch, los de normalización de Sherif, o los de obediencia de Milgram, sus modelos experimentales ampararon horas de observación en laboratorio y campo, así como páginas de libros de psicología social. El dominio

¹ Título del original publicado en inglés en el año de 1976, por Academic Press Inc., London.

de la mayoría y su conformidad u obediencia a la misma era una cuestión de ciencia.

En éste contexto el papel de la minoría fue visto como pasivo, conformarse ante el otro poderoso, aceptar lo establecido, adaptarse a las condiciones o extinguirse socialmente. Si lo anterior a nivel interpersonal representaba ser consecuente con el agente mayoritario, por convencimiento o por sometimiento, a un nivel mayor como el de las instituciones era simplemente ajustarse al sistema, en consecuencia el objetivo de los investigadores, fue develar las variables o procesos que intervenían en ello. El acierto de la postura de Moscovici, fue hacer visibles a la ciencia del comportamiento los procesos minoritarios en las interacciones sociales, evidenciar que el campo de la influencia social es mucho más amplio y dinámico. El ensayo experimental azul-verde, fue clarificador al respecto, apporto evidencia del sutil proceso de influencia que puede experimentar la mayoría frente a la minoría, catalogada por algunos de influencia inconsciente (Moscovici, Mugny y Pérez [eds], 1991), mostro el cambio sostenido que una mayoría puede experimentar en sus opiniones o percepciones ante el comportamiento consistente de una minoría, dirigió los intereses de investigación a otros factores como el estilo de comportamiento o el conflicto sociocognitivo (Moscovici, 1981). Estos resultados y los de otros psicólogos sociales, como Mugny y Doise, permitieron replantear la forma de entender los fenómenos de influencia, permitieron observar a la disidencia y el conflicto, como aspectos necesarios al cambio social, no como anomalías o errores del poder.

Con Moscovici, el conflicto y la innovación cobraron importancia, ganaron terreno dentro de los manuales de psicología social distintos a los europeos, se sumaron a los modos ya existentes de conformidad y normalización, con ellos el objeto de estudio se ensanchó, se enriqueció, ya no solo en una vía sino en dos, las interacciones entre individuos o grupos fueron simétricas, el control y el cambio social se consideraron dos caras de una misma moneda.

Moscovici, refresco el panorama de la psicología social en uno de los objetos de estudio más representativos de ella, la influencia social, a pesar de que

el modelo genético apenas empieza a ser conocido y reconocido, sin embargo éste no fue su única contribución al análisis psicosocial del comportamiento humano, su obra *La psychanalyse son image et son public*², comenzó a delinear los principios de la Teoría de la Representación Social, que otros como Jodelet o Farr (en Moscovici, 1986) han ampliado y confirmado, postura que plantea que las acciones de los individuos tiene un sustrato cognitivo construido con el otro, de tal forma que la realidad y la intervención en la misma por parte del individuo siempre requerirá de un tercero concreto o simbólico.

Es probable que el pensamiento de Moscovici se encuentren reflejado o acompañe otras perspectivas como la Diferenciación Categorical, derivada de la Categorización Social de Tajfel, o el Desarrollo Social de la Inteligencia, entre otras, posturas que constituyen una escuela, una forma distinta de ver el comportamiento social, una vena epistemológica y de investigación experimental que no termina de cuajar en algunos sectores de la ciencia social reacios al cambio, fieles promotores de la conformidad y control, pero que ha ido acumulando datos empíricos para ganar confianza en el terreno de lo científico, solo el tiempo y la evidencia aportada por el esfuerzo de los actuales y nuevos investigadores dictara el futuro de estos aportes, Moscovici ya ha realizado lo propio.

En honor a un científico del comportamiento, con amplios horizontes cognitivos:

Serge Moscovici (1925-2014).

REFERENCIAS

- Moscovici, S. (1981). *Psicología de las minorías activas*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Moscovici, S. (1986). *Psicología Social, II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona, España: Paidós.
- Moscovici, S.; Mugny, G. y Pérez, J.A. (Eds.)(1991). *La influencia social inconsciente. Estudios de psicología social experimental*. Barcelona, España: Editorial Anthropos.

² Publicado en español como *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Huemul S.A., 1979. Del original francés de 1961.

PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS DE UNA ESCALA DE PARTICIPACIÓN SOCIAL

Psychometric properties of a scale of social participation

Banda Castro, Ana Lilia¹; Morales Zamorano, Miguel Arturo; Vanegas Lizárraga, Ana Cynthia y Chávez Mancilla, Daniel Alejandro

Universidad de Sonora

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue identificar las propiedades psicométricas de una escala de participación social en una muestra de población urbana mexicana. Se encuestó a 400 participantes que dieron su consentimiento voluntario. Se hipotetizó que ocho dimensiones podrían registrar la participación social y que se vinculan con algunas estructuras del modelo de comportamiento ecológico. Se diseñaron 91 reactivos que revisó un grupo de expertos que coincidieron que contaban con validez de contenido, la escala fue aplicada por psicólogos entrenados en una sola sesión a cada participante, en sus domicilios. Se efectuó un análisis factorial del que emergieron 8 factores o dimensiones. Se concluyó que la escala posee confiabilidad y validez de constructo. Las dimensiones: Rendición de cuentas, Toma de decisiones y Organización social se ubican en el mesosistema de la estructura del modelo de comportamiento ecológico y Orientación negativa hacia el sufragio, Cumplimiento tributario, Obligaciones ciudadanas, Normatividad de tránsito y Participación política son dimensiones que pertenecen al ontosistema.

Palabras clave: *participación social, validez de contenido, confiabilidad, validez de constructo*

ABSTRACT

The aim of this study was to identify the psychometric properties of a scale of social participation in a sample of Mexican urban population. 400 participants who gave their voluntary consent were surveyed. It was hypothesized that eight dimensions could search the social participation that are linked to some structures of ecological model of human behavior. 91 items were reviewed by a group of experts who agreed that they had content validity, the scale was applied by trained psychologists in one session at their homes. A factorial analysis was made and got 8 factors or dimensions. It was concluded that the scale has reliability and construct validity. Dimensions: Accountability, Decision Making and Social Organization are located in the mesosystem structure of ecological model of human behavior and Negative Orientation Suffrage, Tax Compliance, Civic Obligations, Traffic Regulations and Political Participation are dimensions that belong to ontosystem.

Keywords: *social participation, content validity, reliability, construct validity*

La participación social conlleva distintas concepciones sobre el sentido de incorporación de la comunidad, la interacción de las instituciones gubernamentales y variadas formas y perspectivas en la cuales se lleva a cabo. Se identifican tres

¹ Universidad de Sonora. Correo de contacto: albanda@psicom.uson.mx

concepciones básicas de la participación social. En primer término la que le da prioridad a los aspectos políticos y sociales de la participación, considerándola una actividad necesaria por sus efectos democratizadores sobre la sociedad. Esta orientación ve a la participación social como una forma de resolución de los problemas de cualquier naturaleza que al ser autogestiva, brinda a la comunidad autosuficiencia e independencia, aumentando su nivel de autonomía. Esto sirve como demostración y constituye una oportunidad de aprendizaje en la resolución de problemas diversos, ya que al haber resuelto uno inicial, se puede contar con un punto de partida sobre las acciones para resolver muchos más. En este modelo, la participación social es vista como un fin en sí mismo, es siempre deseable, sobre todo si permite que se incremente la organización y conciencia de la comunidad, lo cual le concede poder a la misma (Picazo, Zornoza y Peiró, 2009; Pérez, 2004).

Una segunda concepción es la que argumenta que la participación es una estrategia que brinda mayor probabilidad de éxito a los programas comunitarios o institucionales. Con este enfoque la participación social es concebida como un medio, una modalidad que permite el mejor funcionamiento y aceptación de los programas comunitarios o institucionales. Su inclusión en los mismos, obedecería a diversas necesidades pragmáticas colectivas. En este caso la participación social es una opción que garantiza mayor efectividad ya que el éxito de los programas depende de que la comunidad los sienta como algo propio, responsabilizándose por el problema y participando en su solución. Asimismo, cuando es el caso de que existan reducidos recursos para implementar acciones ya sean conservadoras o aventuradas. La participación social se convertirá en una herramienta para reducir costos, permitiendo ampliar la cobertura de los servicios gracias al financiamiento, directo o indirecto, de los mismos beneficiarios (Banda, Morales, Flores, Del Castillo y Quintero-Mármol, 2012; Maton, 2008; Montero, 2009; Pérez, 2004).

Y una tercera conceptualización contempla que el apoyo concedido a la participación social puede tener efectos de intervención o manipulación de lo

social y lo político. Esto acontece cuando la participación social tiene objetivos adicionales a la resolución de problemas como puede ser la legitimación de los que implementan los programas sociales por brindar un ejemplo (Pérez, 2004).

La participación social fue definida como un proceso social multidimensional que conlleva al desarrollo de una comunidad. Conceptualmente, la participación social contempla que los individuos sean parte, o pertenezcan a ciertas redes o grupos sociales. Los efectos de la participación social se concentran en sentimientos de bienestar, de potencia y utilidad los cuales contribuyen a que individualmente el hombre se oriente a la integración grupal (Banda, González, Valenzuela, Morales y Avendaño, 2010; Hoyos, 2003).

La participación social permite al individuo sentirse parte de un grupo o de una colectividad, este sentimiento de pertenencia se encuentra notablemente vinculado con las relaciones sociales y familiares. La pertenencia posibilita que el ser humano forme su identidad, autogestión y conciencia ciudadana que son efectos importantes de la participación social (Flores y Javiedes, 2000).

La participación social puede mediar para que se controlen las acciones de los grupos de poder formal, ya que ante la carencia de control sobre un grupo, se promueven acciones que no necesariamente van a estar encaminadas al beneficio público, sino que podrían circunscribirse al beneficio personal de los miembros de los grupos que detentan el poder (Yang y Holzer, 2006; Beets, 2005). La participación social implica que el individuo se empodere, reconociendo la responsabilidad que como miembro de una comunidad tiene y al mismo tiempo este proceso de empoderamiento le confiere poder, para implicarse, tomar decisiones y llevar a cabo acciones de repercusión individual como colectiva que afectan la calidad de vida. Este empoderamiento hace funcionar a la comunidad, mediante la planeación, organización y dirección de recursos que se encaminan a la obtención de objetivos de orden social, político, religioso y cultural que redundan a favor de las mismas comunidades (Ríos y Moreno, 2009; Illescas, Ruiz y Martínez, 2004; Irvin y Stansbury, 2004; Manrique y Carrera, 2003-2004).

La participación social es un derecho de ciudadanía, una acción colectiva y social que genera un compromiso y por lo mismo una responsabilidad compartida que permite intervenir en las decisiones, crea oportunidades para el desarrollo de capacidades sobre todo para aquellas personas que tradicionalmente han sido excluidas y favorece o expresa un sentimiento de identidad a una comunidad, siempre y cuando se practique en clave de equidad. Para ello, es imprescindible partir de las experiencias e intereses de las personas participantes (Folgueiras, 2008).

Para el estudio de la estructura psicológica de la participación social se decidió tomar como cobijo la teoría del comportamiento ecológico de Bronfenbrenner (1987) y Belsky (1980), dado que el constructo engloba aspectos endógenos que se caracterizan por el comportamiento voluntario, individual e independiente de toda intervención colectiva de los seres humanos, como por ejemplo participar políticamente, cumplir con las obligaciones ciudadanas o el seguimiento de la normatividad de tránsito (ontosistema).

En un plano exógeno se encuentran todas las interacciones que realiza el individuo en diferentes entornos, tal es el caso de dimensiones como: Toma de decisiones comunitaria e institucional, o Rendición de cuentas por citar algunos ejemplos. Estas últimas podrían ubicarse en la estructura del modelo de Bronfenbrenner (1987) en el mesosistema o exosistema. Generalmente la naturaleza de la interacción en la participación social se ubica dentro de estas estructuras (Pérez, 2004).

En el ontosistema la Participación política se refiere a cualquier acción de los ciudadanos dirigida a influir en el proceso político y en las decisiones y resultados emanados de él, por lo que cualquier acción es voluntaria y derivada del libre albedrío de algunos individuos que los diferencia del resto. Normatividad de tránsito involucra al comportamiento que permite al individuo apegarse al reglamento que los conductores de vehículos automovilísticos deben seguir. La Orientación negativa hacia el sufragio se caracteriza por los comportamientos que impiden a los individuos ejercer su derecho a votar. Cumplimiento tributario se

define como todas aquellas acciones que se encaminan a que los particulares paguen por ley una contribución, dinero o especie al gobierno con el objeto de sostener los gastos gubernamentales y los servicios que proporciona a la sociedad. Obligaciones ciudadanas son todas las exigencias impuestas a los ciudadanos, por la vía legal que deben ser cumplidas para poder funcionar dentro de una comunidad y que el ciudadano elige llevar a cabo, porque esto le permite funcionar dentro de una comunidad.

Resulta pertinente mencionar que el ser humano es capaz de asimilar y hacer propios los comportamientos relacionados con estas dimensiones, ya que esto le confiere habilidades de desarrollo, y el incumplimiento de la normatividad lo obstaculiza o lo dirige en sentido opuesto, esto justifica que los comportamientos orientados a la integración de la ciudadanía a las comunidades se consideren características personales que voluntariamente se decide manifestar o no. Asimismo, se reconoce que el origen de toda la normatividad y participación política que representan estas dimensiones se encuentra en la estructura denominada exosistema, la razón para excluirlas de la misma, obedece a lo trascendente que son para la convivencia del ser humano, el cual las promueve con él mismo y tiene que lidiar con las consecuencias que ocasiona el mostrarles desapego, excluyendo a la Participación política cuyo ejercicio es opcional a los intereses de cada persona.

En el microsistema se encuentran implicadas las relaciones que se dan entre las personas de un entorno, relaciones e interconexiones que influyen indirectamente sobre el sujeto que actúa dentro del mismo. Se incluye aquí un principio de interconexión dentro de los entornos (Alaníz, 2013; Pérez 2004).

En el mesosistema se dan interconexiones entre los diferentes entornos en los que la persona participa realmente. Como ejemplos se encuentran, la Organización social la cual se caracteriza por los comportamientos que integran y dirigen a las comunidades y contribuyen al mejoramiento de la sociedad entre algunos tipos se pueden mencionar: las organizaciones sociales, culturales, de derechos humanos, políticas, religiosas, ambientales, económicas o de paz. Otro

ejemplo de mesosistema, es la Toma de decisiones comunitarias que se refiere a los comportamientos que realizan los individuos hacia la recopilación y análisis de información que a su vez permite calcular riesgos o beneficios que los mismos comportamientos representan. Lo anterior hace inevitable que el ciudadano tome un papel activo y logre persuadir a las instituciones gubernamentales de hacer lo mismo. Para finalizar nuestra ejemplificación se puede citar la Pertenencia a grupos la cual representa que el individuo este afiliado o integrado a grupos como pueden ser los de agremiados, religiosos, culturales, profesionales por citar solo algunos casos (Alaníz, 2013; Banda et al., 2012; Pérez, 2004).

Para el exosistema el complejo de interconexiones que se dan entre los ambientes se caracterizan porque la persona no entra ni está presente, pero en dichos ambientes se producen hechos o se toman decisiones que afectan directamente a esa persona. Un ejemplo lo representa la Rendición de cuentas que se refiere a la obligación de políticos y funcionarios de informar sobre sus decisiones y de justificarlas en público y los supedita a la amenaza de sanciones; también se encuentra la Toma de decisiones institucional que se caracteriza por la recopilación y análisis de información que llevan a cabo las instituciones, que las orienta a calcular riesgos o beneficios de las mismas acciones, las cuales afectarán a las comunidades. Con esto último es inevitable no involucrar a la ciudadanía para obtener mejores resultados (Alaníz, 2013; Pérez, 2004).

De acuerdo con lo anterior surgieron las siguientes preguntas de investigación: ¿Las dimensiones estudiadas para este instrumento de participación social se ajustan al modelo de comportamiento ecológico de Bronfenbrenner y Belsky?

¿La participación social en la muestra de población urbana se integrará por los factores Organización social, Orientación positiva hacia el sufragio, Orientación negativa hacia el sufragio, Rendición de cuentas, Toma de decisiones institucional, Toma de decisiones comunitarias, Cumplimiento tributario, Cumplimiento de obligaciones, Pertenencia a grupos y Normatividad de tránsito?

Los planteamientos hipotéticos se detallaron de acuerdo a lo siguiente: Las dimensiones especificadas para el estudio de la participación social corresponden a factores endógenos como exógenos acordes con el modelo de comportamiento ecológico. El instrumento empleado para medir participación social cuenta con confiabilidad, validez de contenido y validez de constructo.

El objetivo de este estudio es identificar las principales propiedades psicométricas de un instrumento de medición de participación social, para la población mexicana mediante la realización de un estudio empírico en el que se aplicó un cuestionario.

MÉTODO

Participantes

El presente estudio contó con la participación de 400 habitantes de una ciudad al noroeste de México; 148 varones (37%) y 252 mujeres (63%). Las edades de los participantes oscilaban entre los 18 y los 70 años, con una promedio de 32 años y una desviación estándar de 16.28. El muestreo fue realizado por selección de conglomerados de colonias, que de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) contenían la mayor cantidad de habitantes con los cinco rangos de ingresos que la misma institución registra en su censos, teniendo como criterios de inclusión los siguientes: a) ser mayores de edad; b) residir en las colonias; c) de sexo indistinto y d) que proporcionaran su autorización voluntaria para participar en el estudio.

Instrumentos

La Escala de Participación Social incluye 8 dimensiones entre las que se encuentran Rendición de cuentas, Organización social, Toma de decisiones, Orientación negativa al sufragio, Normatividad de tránsito, Cumplimiento tributario, Obligaciones ciudadanas y Participación en partidos políticos. La mayoría de los reactivos son tipo Likert con 5 opciones de respuesta que van de muy de acuerdo a muy en desacuerdo. Salvo los reactivos que conformaron las dimensiones

Normatividad de tránsito y Participación en partidos políticos, los cuales contienen opciones afirmativas, negativas o de frecuencia.

Procedimiento

El diseño de reactivos se llevó a cabo mediante una revisión conceptual sobre la participación social de acuerdo con Conterno (2004), Folgueiras (2008), Illescas et al. (2004) y Rotino, Urrea y Ledezma (2000). Para la obtención de validez de contenido, se definió un conjunto de dimensiones de participación social. Una vez definidas se diseñaron reactivos que representaron el dominio de interés. Se identificó a cuatro expertos en el tema, se solicitó su colaboración para emitir su juicio del grado de relevancia y representatividad de los reactivos en las diversas dimensiones definidas para la participación social. Se celebraron dos sesiones de juicio con un acuerdo unánime de la pertinencia en redacción y tendenciosidad de 91 reactivos. Posteriormente se realizó un estudio piloto del instrumento, con una muestra de 91 participantes, cuyos resultados testificaron consistencia interna entre las dimensiones de la escala, con alphas de Cronbach que oscilaron entre .70 y .98 (Banda et al., 2010).

La aplicación de la escala se llevó a cabo durante diversas sesiones por psicólogos entrenados previamente en la administración de las mismas. Con la consigna de distribuirse por las calles de las colonias previamente seleccionadas, los psicólogos solicitaron autorización para encuestar a los habitantes con residencia en dichas colonias. Las sesiones duraron aproximadamente una hora, celebrándose generalmente en el exterior de los domicilios de los participantes.

Análisis de datos

Se verificó la confiabilidad (consistencia interna) de las dimensiones que integraron cada escala obteniendo las alfas de Cronbach en el paquete estadístico System of Statistical Analysis [SAS] (versión 9.1). Asimismo, con dicho paquete se obtuvo el análisis factorial que permitió obtener la validez de constructo del instrumento.

RESULTADOS

Para identificar si la escala de participación social poseía consistencia interna se calculó el alpha de Cronbach incluyendo todos los reactivos de la escala obteniendo un valor igual a .93. La confiabilidad por consistencia interna calculada mediante el coeficiente alfa de Cronbach arroja los siguientes valores para las 8 dimensiones: Rendición de cuentas .93, Organización social .94, Toma de decisiones .91, Orientación negativa al sufragio .78, Normatividad de tránsito .83, Cumplimiento tributario .86, Obligaciones ciudadanas .91 y Participación en partidos políticos .81.

Se realizó un análisis factorial identificándose 8 factores que correspondieron con las dimensiones hipotetizadas y cuyos pesos factoriales aceptados comprendieron entre .49 y .86. Esto representó que hubo factores que no cargaron y fueron eliminados 36 reactivos, por lo que la escala final se integra con un total de 55 reactivos. De los cuales 9 reactivos pertenecen a la dimensión Rendición de cuentas, 15 reactivos correspondientes a Organización social, 9 reactivos referentes a Toma de decisiones, 7 sobre Orientación negativa hacia el sufragio, 5 reactivos sobre Normatividad de tránsito, 3 reactivos sobre Cumplimiento tributario, 4 reactivos de Obligaciones ciudadanas y 3 relacionados con la participación en partidos políticos (ver Tabla 1).

Tabla 1 Análisis factorial de la escala de participación social

Factores	Pesos factoriales
Factor Rendición de cuentas	
Una forma de que las instituciones gubernamentales rindan cuentas a los ciudadanos la constituye la creación de buzones de sugerencias	.75
Una forma de que las instituciones gubernamentales rindan cuentas a los ciudadanos la representa aplicar encuestas	.75
Una forma de que las instituciones gubernamentales rindan cuentas a los ciudadanos la constituye que los mismos se interesen en programas y proyectos gubernamentales	.70

Una forma de que las instituciones gubernamentales rindan cuentas a los ciudadanos es otorgando el derecho a conocer datos sobre la gestión pública	.76
Una forma de que las instituciones gubernamentales rindan cuentas a los ciudadanos es mediante la organización y conservación de archivos gubernamentales	.79
Una forma de que las instituciones gubernamentales rindan cuentas a los ciudadanos es mediante la organización y conservación de archivos gubernamentales	.71
Una forma de que las instituciones gubernamentales rindan cuentas a los ciudadanos, se relaciona con que estos últimos soliciten explicaciones sobre la razón y beneficios que trae la inversión de recursos de todo tipo	.85
Una forma de que las instituciones gubernamentales rindan cuentas a los ciudadanos es mediante el monitoreo (vigilancia) que hagan estos últimos de la gestión pública	.83
Una forma de que las instituciones gubernamentales rindan cuentas a los ciudadanos es mediante la creación de un comité de ciudadanos que regule el salario de los servidores públicos	.84

Factor Organización social

La población debe ser informada sobre los planes locales que afectarán el funcionamiento y operación de los vecindarios y comunidades tanto en lo político como en lo administrativo	.71
Las autoridades locales de planeación deben publicar propuestas de acción de forma que los residentes de los barrios o vecindarios conozcan las consecuencias que las mismas acarrearán	.77
El público en general debe ser notificado de los logros de los representantes gubernamentales, de lo que se ha aceptado y los motivos por los que se llevó a cabo la aceptación de ciertas acciones	.73
La comunidad debe ser animada a participar en la preparación de los planes, no solo haciendo comentarios, sino involucrándose en encuestas y todas las actividades de planeación del municipio	.79
El ciudadano debe mostrarse activo en solicitar la asignación	.83

de recursos que afecten al vecindario al que pertenecen	
El ciudadano debe mostrarse activo en solicitar la dotación de bienes y servicios públicos que afecten a la comunidad	.82
Los ciudadanos debe intervenir en el desarrollo de comunidades políticas locales	.79
Los ciudadanos deben generar acciones que permitan la redistribución del poder a favor de la comunidad local	.81
Los ciudadanos deben generar acciones que permitan la redistribución del ingreso a favor de los pobres	.69
La ciudadanía debe organizarse y mostrarse activa para articular los objetivos en términos de demandas de bienes y servicios de consumo colectivo	.86
La ciudadanía debe organizarse y mostrarse activa para articular los objetivos que impacten la cultura colectiva	.74
La ciudadanía debe organizarse y mostrarse activa para articular los objetivos que conduzcan a la autogestión	.66
La ciudadanía debe organizarse y emprender acciones para voluntariamente realizar actividades de denuncia y vigilancia del funcionamiento de las instituciones públicas en cualquier sector de servicios que preste	.64
La ciudadanía debe mostrarse activa para generar ideas, objetivos, procesos de operación, etcétera	.60
La ciudadanía debe desarrollar acciones de concertación conjunta con las instituciones públicas, lo cual permitirá fungir como consejero, mediador y moderador de las interacciones celebradas entre la comunidad y las instituciones públicas	.62

Factor Toma de decisiones

La participación ciudadana posibilita el aprendizaje y la información requerida para tomar decisiones por parte de la representación gubernamental	.59
La participación ciudadana proporciona habilidades en la toma de decisiones a la ciudadanía activista	.63
La participación ciudadana persuade y pone al corriente al gobierno en la toma de decisiones	.61

La participación ciudadana permite alcanzar resultados que impactan favorablemente a la comunidad	.73
La participación ciudadana permite al gobierno aprender y obtener información proveniente de la ciudadanía	.76
El gobierno mediante el proceso de toma de decisiones con participación ciudadana persuade a los ciudadanos, construye la confianza y aleja la ansiedad y la hostilidad	.73
El gobierno mediante la toma de decisiones que involucra la participación ciudadana construye alianzas estratégicas y proporciona legitimidad	.76
El gobierno mediante la participación ciudadana alcanza resultados	.77
El gobierno mediante la participación ciudadana genera mejores políticas y la implementación de decisiones	.77

Factor Orientación negativa hacia el sufragio

Los resultados de votaciones electorales se caracterizan por ser manipulados por los representantes del INE ¹ :	.52
Sin importar las acciones que lleve a cabo el ciudadano, los resultados electorales no reflejan la verdadera elección que hace la población de sus dirigentes o gobernantes:	.49
Los ciudadanos no deben asistir a ejercer su derecho de voto electoral de sus representantes legislativos:	.56
Los ciudadanos que participan en los procesos electorales se prestan a realizar acciones que atentan contra la transparencia de los procesos electorales:	.57
Dejar de votar y emitir la elección de los gobernantes deja al descubierto las acciones fraudulentas de los dirigentes gubernamentales:	.49
Abstenerse de votar durante los procesos electorales hace valer los derechos como ciudadano:	.68
No acudir a dar a conocer el voto por algún representante gubernamental es la mejor opción que encuentro para participar en la democracia nacional	.74

¹ Instituto Nacional Electoral

Factor Normatividad de tránsito

¿Maneja usted un automóvil?	.69
¿Cuenta con licencia de manejo vigente?	.69
¿Alguna vez le han impuesto una multa?	.84
En caso afirmativo el motivo de la multa de debió a:	.75
Número de multas que ha acumulado	.63

Factor Cumplimiento tributario

La obligación de todo ciudadano es pagar impuestos por los ingresos percibidos	.76
La obligación de todo ciudadano es pagar impuestos por la posesión de propiedades	.78
La obligación de todo ciudadano es pagar impuestos del consumo de bienes y servicios (IVA ¹)	.67

Factor Obligaciones ciudadanas

La obligación de todo ciudadano mayor de 18 años es inscribirse al Registro Federal Electoral	.57
La obligación de todo ciudadano es votar en el tiempo de elecciones para elegir a sus gobernantes	.55
La obligación de todo ciudadano nacido en México es contar con su acta de nacimiento	.55
La obligación de todo ciudadano es respetar las leyes de tránsito	.50

Factor Participación política

Pertenencia a Partido Político	.69
¿Realiza trabajo proselitista a favor de su partido?	.74
Frecuencia trabajo proselitista	.78

¹ Impuesto al valor agregado

DISCUSIÓN

De acuerdo con la Tabla 1 los datos recabados en este estudio, muestran que la confiabilidad de la escala con el cálculo de las alphas de Cronbach señala datos consistentes internamente ya que los valores de las mismas son superiores a .60, por consiguiente la confiabilidad observada para la gran mayoría de dimensiones de esta escala es alta (Ferrando y Anguiano, 2010; Hair, Anderson, Tatham y Black, 2007). En lo referente a la validez de constructo, cargaron 8 factores, los cuales corresponden a las 8 dimensiones previamente señaladas (Conterno, 2004; Folgueiras, 2008; Illescas et al., 2004; Rotino et al., 2000). Los pesos factoriales de cada una de las dimensiones medidas alcanzaron valores superiores a .49 por lo que se consideran moderados en minoría y altos en mayoría cuando el peso factorial es superior a .70 (Canaval, 1999; Herrero, 2010).

Atendiendo a los cuestionamientos y a las hipótesis de investigación en el presente trabajo es posible afirmar que de las ocho dimensiones identificadas mediante el análisis factorial; cinco se vinculan directamente con aspectos endógenos del ser humano, que se manifiestan inicialmente de forma individual por lo que se ajustan a la estructura sistémica denominada ontosistema que se caracteriza por el comportamiento voluntario e individual, al participar socialmente tal como lo ha planteado Belsky (1980), como ejemplo se ha registrado a la Orientación negativa hacia el sufragio, la Normatividad de tránsito, el Cumplimiento tributario, las Obligaciones ciudadanas y la Participación en partidos políticos. En otro estudio Banda et al. (2010) refieren haber identificado las variables de Normatividad de tránsito y el Cumplimiento tributario, en una muestra de estudiantes universitarios provenientes de la misma población que estudia esta investigación.

Con una naturaleza predominantemente interrelacionada con la comunidad o las instituciones se identificaron las dimensiones Rendición de cuentas, Organización social y Toma de decisiones. La Organización social y la Toma de decisiones comunitaria pertenecen a la estructura denominada mesosistema de Bronfenbrenner (1987) ya que se dan interconexiones entre los diferentes

entornos en los que la persona participa realmente (Alaníz, 2013; Banda et al., 2012; Pérez, 2004). De la Rendición de cuentas y una parte de la dimensión denominada Toma de decisiones que conjuntamente tiene incluidos los reactivos que corresponden a Toma de decisiones institucionales, cabe señalar que se vinculan con el exosistema ya que estas dimensiones de la participación social representan un complejo de interacciones e interconexiones que se dan entre los ambientes, en los cuales la persona no entra ni está presente, pero en dichos entornos se producen hechos o se toman decisiones que afectan directamente a esa persona (Alaníz, 2013; Pérez, 2004).

CONCLUSIONES

Considerando lo anteriormente expuesto cabe señalar que la escala de participación social cuenta con propiedades psicométricas como la consistencia interna de su conjunto de reactivos y por consiguiente confiabilidad. En la construcción de la escala se promovió la obtención de validez de contenido y la validez de constructo. La escala de participación social con 55 reactivos es un instrumento que plantea medir la participación social como un constructo multidimensional que puede ser sustentado bajo la perspectiva sistémica del modelo de comportamiento ecológico.

Estos resultados orientan a los autores a continuar la aplicación en otras poblaciones con el objetivo de generalizar el conocimiento que aportan sobre la participación social, nacional y mundialmente hablando.

REFERENCIAS

- Alaníz, C. (2013). Modalidades de participación social en educación básica. *Argumentos*, 26, (72), 167-189.
- Banda, A. L., González, A. V., Valenzuela, G. A., Morales, M. A. y Avendaño, A. (2010). Participación ciudadana: perspectiva cuantitativa de estudio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15, (2), 377-392.
- Banda, A. L., Morales, M. A., Flores, R., Del Castillo, D. M. y Quintero-Mármol, A. (2012). La participación social mediadora en la calidad de vida de una población urbana. En R. Díaz-Loving, S. Rivera e I. Reyes (Eds.), *La Psicología Social en México* (pp. 703-708). México: Universidad Autónoma de Nuevo León, Arturo González López y AMEPSO.
- Beets, S. D. (2005). Understanding the demand-side issues of international corruption. *Journal of Business Ethics*, 57, (1), 65-81.
- Belsky, J. (1980). Child maltreatment: An ecological integration. *American Psychologist*, 35, (4), 320-335.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. España: Paidós.
- Canaval, G. E. (1999). Propiedades psicométricas de una escala para medir percepción del empoderamiento comunitario en mujeres. *Colombia Médica*, 30, (2), 69-73.
- Conterno, E. (2004). Evaluación rápida del proceso de descentralización 2003: transparencias y participación ciudadana informe de hallazgos. *Prodes Informe Técnico*, 1, (8), 1-31.
- Ferrando, P. J. y Anguiano, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31, (1), 18-33.
- Flores, G. B., y Javiedes, M. L. (2000). Análisis de participación en el área del desarrollo comunitario desde un enfoque psicosocial. *Psicothema*, 12, (2), 226-230.
- Folgueiras, P. (2008). La participación en sociedades multiculturales. Elaboración y evaluación de un programa de participación activa. *Relieve*, 14, (2), 1-16.
- Hair, J. F, Anderson, R. E., Tatham, R. L. y Black, W. C. (2007). Medidas conjuntas de calidad del ajuste para los modelos de ecuaciones estructurales. En J. F. Hair Jr., R. E. Anderson, R. L. Tatham y W. W. Black (Eds.), *Análisis Multivariante* (pp. 679-690). España: Prentice Hall International.
- Herrero, J. (2010). El análisis factorial confirmatorio en el estudio de la estructura y estabilidad de los instrumentos de evaluación: un ejemplo con el cuestionario de autoestima CA-14. *Psycho-social Intervention*, 19, (3), 289-300.
- Hoyos, M. (2003). Ciudadanía y participación: más fantasmas para la juventud. *Última Década*, 11, (19), 1-11.
- Illescas, I., Ruiz, S. y Martínez, A. (2004). Concepción metodológica para el estudio de la participación. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 9, (2), 367-388.
- Irvin, R. A. y Stansbury, J. (2004). Citizen participation in decision making: is it worth the effort?. *Public Administration Review*, 64, (1), 55-65.
- Manrique, G y Carrera, M. J. (2003-2004). Participación ciudadana y marginación social: conceptualización y parámetros de medición. *Revista de la Universidad de Cristóbal Colón*, (17-18), 77-88.

- Maton, K. I. (2008). Empowering community settings: agents of individual development, community betterment and positive social change. *American Journal of Community Psychology*, 41, (1-2) 4-21.
- Montero, M. (2009). Community action and research as citizenship construction. *American Journal of Community Psychology*, 43, (1-2), 149-161.
- Pérez, F. (2004). El medio social como estructura psicológica. Reflexiones a partir del modelo ecológico de Bronfenbrenner. *EduPsykhé*, 3, (2), 161-177.
- Picazo, C., Zornoza, A. y Peiró, J. M. (2009). Los procesos de participación social y participación orientada a la tarea y el aprendizaje como antecedentes de la cohesión grupal. Una perspectiva longitudinal. *Psicothema*, 21, (2), 274-279.
- Ríos, M. L. y Moreno, M. P. (2009). Influencia de la participación comunitaria y la identidad con el lugar en la satisfacción vital en inmigrantes. *Escritos de Psicología*, 3, (2), 8-16.
- Rotino, A., Urrea, C. y Ledezma, T. (2000). Midiendo lo social: propuesta para construir un índice de participación. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, VI, 1, 161-188.
- Yang, K. y Holzer, M. (2006). The performance-trust link: implications for performance measurement. *Public Administration Review*, 66, (1), 114-126.

VALIDACIÓN DE FACTORES DE LA ESCALA DE PERSONALIDAD MAQUIAVÉLICA MACH IV EN LA CIUDAD DE MEXICALI

Validation of factors to the machiavellian personality scale "MACH IV" in the city of Mexicali

Reyes Santiago, Álvarez Salas¹

Universidad Autónoma de Baja California

RESUMEN

Esta investigación es una propuesta de actualización del instrumento Mach IV incorporando nuevos factores que exploran dimensiones de la personalidad maquiavélica que no media anteriormente el test, como lo propuso McHoskey (1999). Se agregaron 4 ítems que conforman 2 factores los cuales se incorporarán al test *Mach IV*, las metas intrínsecas y extrínsecas. Se adjunta el factor ansiedad el cual consta de 5 ítems en los cuales se explora la capacidad del sujeto del control de sus emociones en referencia al ámbito social. Se incorporan 9 ítems que conforman 2 factores, perfeccionismo orientado hacia uno mismo y hacia los demás.

Se reportaron datos de una muestra de 325 personas de 20 a 51 años de la ciudad de Mexicali B.C. Se realizó un análisis estadístico correlacional que permitió la validación de los nuevos ítems incorporados al instrumento. En relación con investigaciones anteriores se destaca la importancia de una actualización del Test.

Palabras claves: *personalidad, maquiavelismo, Mach IV, perfeccionismo, ansiedad*

ABSTRACT

This research is a proposal to update the Mach IV instrument incorporating new factors that explore dimensions of the Machiavellian personality not previously measured in the test, as proposed by McHoskey (1999). 4 items that comprise two factors which will join the Mach IV test, intrinsic and extrinsic goals are added. The anxiety factor which consists of 5 items in which the subject's ability to control their emotions in reference to the social sphere is explored is attached. 9 items that comprise two factors, self-oriented perfectionism and towards others are incorporated.

Data from a sample of 325 people from 20-51 years of the city of Mexicali BC reported A correlational statistical analysis allowed the validation of new items incorporated in the instrument was conducted. In relation to previous research the importance of an update of Test stands.

Keywords: *personality, Machiavellianism, Mach IV, perfectionism, anxiety*

¹ Universidad Autónoma de Baja California. Correo de contacto: psic.santiagoalvarez@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

El término “Maquiavélico” se utiliza en psicología para designar a las personas cuya visión de la vida refleja una actitud cínica, carente de una moral convencional y relativamente falto de afecto hacia las relaciones interpersonales (Goleman, 2006). Dicho concepto se forma a partir del nombre Niccolò Machiavelli quien fuera diplomático Renacentista y escritor, autor de *Il Principe* (El Príncipe). La esencia de su consejo de mantener el control político se refleja en la frase “el fin justifica los medios”. Estas ideas fueron tema de interés para Richard Christie, psicólogo de la personalidad, quien dio cuenta de que las estrategias políticas de Maquiavelo tenían un paralelo con el comportamiento social de la gente todos los días. Por su parte, Christie y sus colegas de la Universidad de Columbia identificaron un síndrome de personalidad correspondiente, al cual dieron el nombre de maquiavelismo. Christie aplicó sus conocimientos psicométricos para desarrollar una serie de cuestionarios diseñados para aprovechar las diferencias individuales en el maquiavelismo a la cual denominó *Mach IV* (Christie & Geis, 1970), una medida de personalidad que valora el nivel de maquiavelismo de una persona.

Los temas medidos por la escala *Mach IV* son: (1) la creencia en las tácticas de manipulación, (2) tácticas positivas de comunicación (3) una visión cínica, y (4) una visión positiva de la humanidad (Corral & Calvete, 2000).

Un cuerpo de investigaciones (McHoskey, 1999; Gunnthorsdotti, McCabe & Smith 2002; Grams & Roger 1987; Mudrack, 1989) ha propuesto agregar factores que puedan medir diferentes aspectos de la personalidad maquiavélica. Mudrack hace referencia al factor de *Locus de Control* el cual explica si las motivaciones de un maquiavélico son intrínsecas o extrínsecas. De esta manera expone que los maquiavélicos son guiados completamente por un *Locus de Control* externo como el dinero (Mudrack, 1989). McHoskey aplica factores intrínsecos (autoestima, empatía, involucrarse con la familia) y extrínsecos (éxito financiero) para hacer corroboración con la escala *Mach IV* y obtener más datos sobre la personalidad maquiavélica (McHoskey, 1999). Luego entonces, este trabajo de investigación es

una propuesta de actualización del test Mach IV, incorporando nuevos reactivos claves para explorar una medición de la personalidad maquiavélica en sus diferentes contextos que en un comienzo el test no indagaba, como: a) las metas intrínsecas, b) metas extrínsecas para comprender la actitud cínica, c) impulsividad, d) perfeccionismo dirigido hacia sí mismo y e) perfeccionismo dirigido hacia los demás; y hacer el instrumento más objetivo en la evaluación de la personalidad maquiavélica.

MÉTODO

Muestra

Constó de 325 instrumentos aplicados a alumnos de la Universidad Autónoma de Baja California en la Ciudad de Mexicali en las siguientes facultades: Facultad de Derecho y Facultad de Administración. De esta última se seleccionaron las siguientes carreras: Administración de Empresas (L.A.E.), Gestión Turística y Mercadotecnia. El rango de edad oscilaba entre los 19 y 47 años.

Instrumento

El instrumento *Mach IV* consta de 20 ítems que se dividen en 4 factores: estrategias de manipulación (tácticas negativas interpersonales), ética en la comunicación (tácticas positivas interpersonales), conducta moral (visión cínica de la naturaleza humana) y disposición hacia las personas (visión positiva de la naturaleza humana). Cada ítem es respondido con una escala tipo Likert que va desde “Muy de acuerdo” a “Muy en desacuerdo”.

Procedimiento

Para la incorporación de los nuevos ítems, estos se elaboraron teniendo como referencia lo investigado en la literatura y se consideró las oraciones que mejor describían las conductas que se plantearon para la investigación y que hubiera correlación entre lo investigado sobre maquiavelismo y otras conductas asociadas. Se agruparon los ítems en factores según su tendencia a describir la conducta investigada en la literatura. Véase Tabla 1, 2 y 3

Tabla 1. Items que conforman el factor ansiedad.

Tengo mucho cuidado de mi aspecto personal.
Controlo muy bien las emociones difíciles.
Me preocupa mucho cuando no caigo bien a los demás.
Me considero una persona nerviosa.
Normalmente no expreso mis sentimientos.

Tabla 2. Items que conforman el factor Objetivos Extrínseco.

Objetivo más importante en la vida es el éxito financiero.

Tabla 3. Items que conforman el factor Objetivos Intrínseco.

El objetivo más importante en la vida es hacer una contribución a tu comunidad.
El objetivo más importante en la vida es ser capaz de amar y aceptarte a ti mismo.
El objetivo más importante en la vida es tener amigos y familia a la que amar y que lo amen.
Lo más importante son mis metas por encima de la de los demás.

RESULTADOS

Se realizó un análisis de correlación de variables que permitió apreciar la relación que existen entre cada uno de los ítems nuevos y su grado de predicción aplicando la medición para el cálculo del coeficiente de Pearson.

Los resultados de la prueba fueron interpretados de acuerdo a la siguiente consideración:

- a) 0.003 Elevada, para ser considerada seriamente
- b) 0.005 Superior, aceptable
- c) 0.010 Mediana confiabilidad
- b) 0.050 Baja confiabilidad

Esto debido a que el valor de respuesta de algunos ítems que presenta el inventario están invertidos, por ejemplo, la reflexión maquiavélica hacia la cobardía del hombre es presentada en forma invertida en el ítem: "La mayoría de las personas son valientes". Por lo que se consideraron tanto ítems positivos como

negativos ya que para una lectura objetiva del instrumento debe analizarse la suma de todas las partes.

Los factores intrínsecos y extrínsecos utilizados por McHoskey (1999), y que se utilizaron en esta investigación, tuvieron una predicción positiva según lo esperado en los ítems agregados como predictores para el test (véase Tabla 4).

Tabla 4. Predictores de Objetivo Intrínseco y Extrínseco (N=325).			
El objetivo más importante en la vida es el éxito financiero.			
Variable	Pearson Correlation	Sig. (2-Tails)	95% Confidence Interv
El objetivo más importante en la vida es ser capaz de amar y aceptarte a ti mismo.	-.005	.929	-.078 .077
El objetivo más importante en la vida es tener amigos y familia a la que amar y que lo amen.	-.009	.873	-.025 .061
El objetivo más importante en la vida es hacer una contribución a tu comunidad	-.009	.866	-.110 -.004

Estos ítems son primordiales para una determinación y diagnóstico de una personalidad maquiavélica pues un objetivo intrínseco que separa a un maquiavélico sano de uno insano es la contribución a la comunidad. Una persona puede lograr ésta meta por medio de una mentira o engaño, pero el fin principal es lograr resolver una necesidad de la comunidad y no la de uno mismo sin beneficiar a nadie. No debe de verse el maquiavelismo sano como falso y poco ético, sino como una táctica de sacrificio ético, si es necesario, para lograr cumplir un objetivo (Gable & Dangello 1994). Y de lo contrario, podemos tener una buena autoestima y aceptarnos tal y como somos que de alguna u otra forma el objetivo extrínseco ya no es del todo un objetivo principal. Al mismo tiempo se puede tener un objetivo financiero, pero, esto enfocado hacia la contribución a la comunidad por una buena causa, ayudar a un amigo, apoyar a la familia, etc.

En relación a los ítems de ansiedad con el factor de objetivos intrínsecos, se puede observar que el ítem del factor ansiedad "Tengo mucho cuidado de mi aspecto personal" nos dice de una buena relación con los ítems que integran el factor objetivos intrínsecos. Véase Tabla 5.

Tabla 5. Correlaciones de ítems de Ansiedad en relación con objetivos extrínsecos (N=325).			
Ansiedad	Objetivos intrínsecos		
	El objetivo más importante en la vida es hacer una contribución a tu comunidad	El objetivo más importante en la vida ser capaz de amar y aceptarte a ti mismo	El objetivo más importante en la vida es tener amigos y familia a que amar y que lo amen
Tengo mucho cuidado de mi aspecto personal	-.009 ¹	-.006	-.011
Controlo muy bien las emociones difíciles	-.006	-.005	-.010
Me preocupo mucho cuando no caigo bien a los demás	-.032	-.039	-.009
Me considero una persona nerviosa	-.003	.014	-.033
Normalmente no expreso mis sentimientos	-.010	.005	.049

¹ Pearson Correlation

Una baja autoestima puede ser causante de una interacción social deficiente, y esto partiendo desde el núcleo familiar en el que se desenvuelve el individuo, que se puede apreciar en la relación del ítem “el objetivo más importante en la vida es tener amigos y familia a que amar y que lo amen” con el ítem “me preocupo mucho cuando no caigo bien a los demás”. Lo que puede afectar en el control de emociones difíciles y hacer que la convicción de ser capaz de amarse y aceptarse a sí mismo se haga complicado por la falta de autoestima, y busque desesperadamente una imagen de poder.

El no expresar los sentimientos a otros puede hacer que no se logre crear un vínculo empático entre las personas que nos rodean. En la relación del ítem “normalmente no expreso mis sentimientos” con el ítem “el objetivo más importante en la vida es tener amigos y familia a que amar y que lo amen” tenemos que la influencia de nuestro grupo nuclear es primordial en nuestro desarrollo emocional por lo que una comunicación deficiente hará que no se desarrollen las habilidades sociales claves para interactuar con los demás.

Una táctica del maquiavélico es promover una imagen de perfección, capaz y fuerte ante los demás. De esta manera hace que depositen su confianza en él (véase Tabla 6). Es por eso que los factores de perfeccionismo son buenos predictores a considerar para el Test.

Tabla 6. Predictores del Perfeccionismo orientado a sí mismo (N=325).			
Es muy importante para mí conseguir el mayor grado de perfección en todo lo que hago.			
Variable	Pearson Correlation	Sig. (2-Tailed)	95% Confidence Interv
Me esfuerzo en ser el/la mejor en todo.	-.002	.964	-.010 .423
Tiendo a la perfección cuando establezco mis objetivos.	-.004	.946	-.012 .125
En la escuela o en el trabajo, debo tener siempre éxito.	-.005	.931	-.088 .259

En relación al área laboral o escuela, puede llegar a proponerse cumplir únicamente lo que se le compete como cumplir con una tarea o actividades específicas de su área de trabajo, lo cual puede ser visto como sano, e incluso no necesita familiarizarse con la visión de la empresa o los valores de la escuela para sentirse parte de una causa, pero, cuando éste intenta alcanzar otro objetivo, como la gerencia o subir únicamente de puesto, esto ya puede considerarse pues las expectativas del individuo hacia el trabajo aumentara y es necesario demostrarle al supervisor o jefe que es competente, por ende, el hacer las cosas perfectas serán su fundamento clave. El conflicto con esta inclinación a hacer todo perfecto es que, en el proceso, el individuo hace uso de la mentira, manipulación y fraude para lograr verse como candidato a promoción

Una visión negativa de la naturaleza humana es otra característica del maquiavélico. Ya Christie y Geis, (1970), estaban convencidos según a sus investigaciones.

El ítem incorporado al factor visión cínica de la humanidad “Personas que sufren de enfermedades incurables deberían tener la opción de ser puesto a la muerte sin dolor”, no dio los resultados que se estimaban (véase Tabla 7).

Tabla 7. Ítem agregado anteriormente al factor “visión positiva de la naturaleza humana”			
Personas que sufren de enfermedades incurables deberían tener la opción de ser puesto a la muerte sin dolor			
Variable	Pearson Correlation	Sig. (2-Tailed)	95% Confidence Interv
Toda persona tiene derecho a una segunda oportunidad, incluso después de que comete un grave error.	-.008	.889	-.106 -.004
La mayoría de las personas que avanzan en este mundo llevan vida limpia y moral.	-.047	.401	-.143 .027
La mayoría de las personas son valientes.	-.080	.151	-.193 .040
La mayoría de las personas son básicamente buenas y amables.	.125*	.024	-.060 .223

Esto se corrobora con lo analizado por Corral y Calvete (2000) los cuales sugirieron descartar el ítem debido a que la eutanasia era un asunto social importante durante los años 70’ y al mismo tiempo en esa época el test fue creado (Corral & Calvete, 2000). Esa idea ha cambiado con el paso de los años. Se decidió agregar este ítem pues posee un valor moral y, al igual que Corral y Calvete, entra dentro de una visión positiva de la naturaleza humana. Sin embargo, al tener una relación positiva con uno de los ítems ya estimados en el factor “Visión positiva de la naturaleza humana”, puede ayudar a proveer un panorama más específico, contando con el factor mentira en caso de que el test llegue a ser manipulado. Puede llegar a servir como apoyo en este sentido.

Dentro del factor estrategias negativas de comunicación, ser frío y calculador es una de las características de la personalidad maquiavélica la cual se logra desempeñar por un déficit en la empatía. Este ítem se agregó al factor

“Tácticas negativas interpersonales” logrando ampliar más el panorama de esta actitud, pues, siendo frío y calculador se puede complementar con la mentira y el engaño y ser más efectivo en lograr el objetivo (véase Tabla 8).

Después de todo es mejor ser frío y calculador			
Variable	Pearson Correlation	Sig. (2-Tailed)	95% Confidence Interv
La mejor forma de manejar a las personas es decirles lo que ellos quieren escuchar.	-.002	.973	-.014 .384
Nunca decirle a nadie la verdadera razón por la que hizo algo a menos que sea útil hacerlo.	-.003	.962	-.086 .264
Es inteligente elogiar a las personas importantes.	-.008	.889	-.106 -.004
Cualquiera que confié completamente en otra persona está buscando problemas.	.999*	.000	.180 1.000

Falta de empatía es un déficit característico de la “triada oscura”. Los psicópatas y maquiavélicos pueden atribuir emociones a otras personas, es necesario para poder interactuar con la gente que los rodea y poder utilizar esa información para poder manipular, pero, nunca podrán sentir lo que la otra persona realmente siente o trata de expresar.

CONCLUSIONES

Se demostró que los ítems agregados tuvieron una excelente correlación tanto entre los de un mismo factor, como con los ítems de otros factores. Esto nos dice que las conductas de ansiedad, perfeccionismo orientado a sí mismo y hacia los demás y objetivos extrínsecos e intrínsecos están relacionadas. Todas estas motivaciones, ideas y conceptos llevan al individuo a expresar un conjunto de comportamientos que caracterizan su postura cínica, una moral distorsionada y tácticas negativas interpersonales. Todas estas conductas están íntimamente relacionadas con la personalidad maquiavélica y pueden ser tomados como predictores a considerar en el *Mach IV*. Cada uno de los ítems debe ser analizado

cuidadosamente en relación con los demás factores y así lograr un diagnóstico más objetivo. Esto ayudaría al Test a lograr trazar una línea entre un maquiavelismo sano e insano, este último siendo un estado sub-clínico a un trastorno psicópata (Goleman, 2006).

Los resultados de esta investigación muestran que los alumnos de último semestre de las carreras de Derecho, Administración de empresas, Mercadotecnia y de Gestión Turística tienden a fomentar una auto percepción muy estricta de sí mismos en cuestión de alcanzar los objetivos que se llegan a proponer, pueden ser tanto académicos como laborales ya que, existe mucha competencia en el ambiente laboral para estas licenciaturas. Existe la limitación de no contar con una estandarización de este Test con los nuevos factores incorporados, por lo cual se espera realizar tal estandarización en un futuro cercano.

REFERENCIAS

- Christie, R., & Geis, F.L. (1970). *Studies in Machiavellianism*. New York: Academic Press.
- Corral, S., & Calvete, E. (2000). Machiavellianism: dimensionality of the Mach IV and its relation to self-monitoring in a Spanish sample. *The Spanish Journal of Psychology*, 3(1), 3-13.
- Gable, M. & Dangello, F. (1994) Locus of Control, Machiavellianism, and managerial Job Performance. *The Journal of Psychology* 128(5), 599-608.
- Goleman, D. (2006). *Inteligencia social*. Buenos Aires, Argentina: Planeta.
- Grams, W. & Roger, R. (1987). Power and personality: Effects of machiavellianism, need of approval, and motivation on use of influence tactics. *Journal of General Psychology*, 117(1), 71-82.
- Gunnthorsdotti, A., McCabe, K., & Smith, V., (2002). Using the Machiavellianism instrument to predict trustworthiness in a bargaining game. *Journal of Economic Psychology*, 23, 49-66.
- McHoskey, W. J. (1999). Machiavellianism, intrinsic versus extrinsic goals, and social interest: A self-determination theory analysis. *Motivation and Emotion*, 23(4), 267-283
- Mudrack, E. Peter. (1989) Machiavellianism and locus of control: a Meta-Analytic review. *Journal of social psychology*, 130(1), 125 -126.

EXPRESIÓN DE LA IRA, VICTIMIZACIÓN Y PERPETRACIÓN EN MUJERES Y HOMBRES

Anger expression, victimization and perpetration among women and men

Ramos Basurto, Sandra¹ y Moral de la Rubia, José²

Unidad Académica de Psicología. Universidad Autónoma de Zacatecas

Facultad de psicología. Universidad Autónoma de Nuevo León

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue analizar las correlaciones de ira (expresión o puntuación total) y sus componentes (manifestación y control externo e interno) con la frecuencia y daño por victimización o perpetración en mujeres y hombres. La escala de expresión de la ira (STAXI-2-AX) y el Cuestionario de violencia sufrida y ejercida en la pareja (CVSE) fueron aplicados a una muestra no probabilística incidental de 120 hombres y 120 mujeres extraída de población general. La media de edad en la muestra fue 35.41 años ($DE = 9.63$). Se encontró que la ira correlacionó más con perpetración que con victimización. Dentro de victimización las correlaciones fueron más altas con daño que con frecuencia. A la inversa, dentro de perpetración, fueron más altas con frecuencia que con daño. Las correlaciones fueron más altas en hombres que en mujeres. Entre los factores de ira el más correlacionado fue el de manifestación. Se concluye que existe una asociación significativa entre ira y violencia, sobre todo con perpetración y más definida en hombres.

Palabras clave: *Expresión de la ira, violencia, victimización, perpetración, género.*

ABSTRACT

The objective of this study was to analyze the correlations of anger (expression or total score) and its factors (manifestation, and external and internal control) with frequency and damage due to victimization and perpetration among women and men. The expression of anger scale (STAXI-2-AX) and the suffered and exerted couple violence questionnaire (CVSE) were applied to a non-probability incidental sample of 120 men and 120 women. The mean of age was 35.41 years ($SD = 9.63$). It was found that anger correlated more with perpetration than victimization. The correlations between victimization were higher with damage than frequency. Conversely, perpetration was higher than in damage. Correlations were higher in men than in women. The anger factor higher correlated was the manifestation. We conclude that there is a significant association between anger and violence, especially violence perpetrated in men.

Key words: *expression of anger, violence, victimization, perpetration, gender.*

¹ Unidad Académica de Psicología. Universidad Autónoma de Zacatecas. Av. Preparatoria No. 301. Col. Agronómica. C.P. 98060. Zacatecas, Zac., México. Teléfono y Fax (492) 92 41934 Correo de contacto: espera_sa@yahoo.com

² Facultad de psicología. Universidad Autónoma de Nuevo León.

INTRODUCCIÓN

La *ira* es un estado emocional negativo, puede surgir como una reacción a la vulnerabilidad ante una amenaza, coerción o daño recibido, ya sean reales o imaginarios. El sentir dolor o evaluar la situación como ofensiva, injusta o perjudicial son dos aspectos claves para experimentar ira (Moral, González & Landero, 2011). Proviene de un estado de enojo, que es una emoción en un momento particular, caracterizada por sentimientos subjetivos que varían en intensidad, desde una molestia o irritación hasta furia o rabia intensa. Generalmente se le toma como sinónimo de agresión y hostilidad, una asociación más bien determinada por las manifestaciones de la ira hacia el exterior, sin embargo la ira también puede guardarse para sí. En su manifestación hacia afuera, se observa una conducta de agresión y ofensa hacia los otros con una tendencia de ataque (Spielberger, Reheiser, & Sydeman, 1995).

La manifestación de la ira incluye respuestas en las dimensiones del componente afectivo, cognitivo y conductual, constituyendo así un constructo, multidimensional, con aspectos claramente observables como la ira y la hostilidad, que a su vez pueden ser originados por componentes internos al sujeto como los afectivos, de ahí que se ha propuesto para su medición el síndrome AHI (agresión-hostilidad-ira) (Spielberger, Miguel-Tobal, Casado, & Cano 2001).

Recientemente, el estudio de la expresión de la ira ha sido una variable de interés, en el estudio de la violencia de pareja, en especial ha servido de eje central en algunas clasificaciones y tipologías de agresores (Eckhardt, Sampler & Murphy, 2008). La expresión y control de la ira como parte de la sintomatología clínica en maltratadores ha manifestado grupos claramente definidos: Maltratadores con psicopatología, no-patológicos (NP), antisociales/violentos (AV) y maltratadores con psicopatología (MP). Los maltratadores AV se caracterizan por ejercer violencia física y psicológica, comportamiento antisocial, estilo de vida desviado, antecedentes de infancia, violencia interparental y abuso de drogas. Los maltratadores MP muestran comportamientos de violencia psicológica, agresión física y hostilidad, así como sintomatología clínica (somatización, depresión,

ansiedad, ideación paranoide), antecedentes penales, comportamiento antisocial y un estilo de vida socialmente desviado (Cunha & Abrunhosa, 2013).

Loinaz, Ortiz-Tallo, Sánchez y Ferragut (2011), diferenciaron dos grupos, de tipos de agresor, el primero denominado normalizado, con un nivel menor de psicopatología y menor distorsión cognitiva y un mayor control de la ira. El segundo grupo denominado: antisocial, donde se ubicó a los hombres con mayor psicopatología y menor control de la ira.

La violencia dentro de la pareja, puede ser en muchos casos el resultado de un estado emocional intenso como la ira, que interactúa con unas actitudes de hostilidad, un repertorio de conductas pobre (déficits de habilidades de comunicación y de solución de problemas) y factores precipitantes tales como el consumo abusivo de alcohol, celos, dificultades económicas, desempleo, un número grande de hijos (Rey, 2002).

Aun cuando puede parecer obvia la vinculación de la ira a la violencia dentro de la pareja, sobre todo como un factor de riesgo de ejercer violencia, los aspectos propios del vínculo de pareja complejizan el fenómeno, ya que no sólo se puede presentar la manifestación de hostilidad o agresión, sino que en la violencia de pareja se hace uso de otras estrategias como dejarle de hablar a la pareja, ignorar, ridiculizar o el rechazo a la intimidad. Estas estrategias no necesariamente implican un comportamiento agresivo, pero son formas de violencia psicológica o verbal. El hecho mismo de no expresar la ira, sino guardarla hacia adentro, puede llevar a estados emocionales negativos, como la depresión, otro fenómeno también asociado a la violencia en la pareja y a la ira (Eckhardt, et al, 2008; Loinaz, Echeburúa & Torrubia, 2010; Torres, Lemos & Herrero, 2013).

Se han encontrado diferencias por sexos en las manifestaciones de violencia, sugiriendo que la predisposición individual de experimentar permanentemente ira aumenta la probabilidad de comportamientos violentos sobre todo en hombres (Echeburúa, Sarasua, Zubizarreta, & Corral, 2009; Loinaz et al., 2010; Trafate & Kassinove, 2002). Estos hallazgos corresponderían a una visión

más tradicional de la violencia en la relación de pareja, donde se coloca al hombre como agresor y a la mujer como víctima, dejando clara la necesidad de abordar los componentes femeninos de la ira y su papel activo en la pareja violenta y pasar de ese patrón de la mujer como víctima al reconocimiento de la posible agresividad de la mujer.

Las investigaciones muestran que al hablar de las manifestaciones de la ira en mujeres, se ha explorado más sobre los efectos de la ira para la salud de la mujer, más que su ejercicio y direccionalidad. En la caracterización de la violencia femenina parece prevalecer el componente ira-interiorizada, sobre la ira-hacia afuera, prediciendo así malestar emocional (Pérez-García, Sanjuán, Rueda & Ruiz, 2011). La ira interiorizada también se ha asociado a niveles altos de depresión (Mao, Bardwell, Major, & Dimsdale, 2003; Suls & Bunde, 2005).

Existe una tendencia a plantear el estudio de la relación de la expresión de ira con la violencia de pareja desde la hipótesis de que la expresión de ira se asociará con perpetración masculina y victimización femenina, aunque esta hipótesis no está claramente validada y hay contradicciones entre estudios (Dutton & Nicholls, 2005).

La distinción entre victimización (violencia sufrida) y perpetración (violencia ejercida) en aspectos de frecuencia y daño en ambos sexos puede aclarar estas contradicciones y proporcionar una imagen más completa. Por otra parte centrar los estudios en población clínica puede arrojar una imagen distorsionada a la hora de extrapolar los resultados a la población general, especialmente en relación con el sesgo de género antes mencionado (Straus, 2007). Considerando estos antecedentes, el objetivo de la presente investigación es estudiar la asociación de la ira y sus componentes con frecuencia y daño por victimización o perpetración en mujeres y hombres mexicanos procedentes de población general.

MÉTODO

Participantes

Se recolectó una muestra incidental de 240 participantes de la población general, del municipio de Monterrey y su zona conurbada. La mitad de los participantes fueron mujeres y la mitad hombres, con una media de 35.41 años de edad ($DE = 9.63$), con un promedio de escolaridad de secundaria concluida, siendo el 22.5% de nivel socioeconómico (autodefinido) bajo, 26% medio bajo, 38% medio, 12.5% medio bajo y 1% alto. El 82% vivía con su pareja (casados y unión libre) y el 18% no (noviazgo). Con un promedio de relación con su pareja actual de 11.70 años ($DE = 8.72$) y una media de dos hijos, variando de 0 a 5, con 20% de los participantes sin hijos. Como criterios de inclusión se requirió saber leer y escribir, ser mayor de 18 años, tener una relación de pareja heterosexual de al menos 2 años de duración y dar consentimiento de informado. Los criterios de exclusión fueron, cuestionario incompleto e impresión de la encuestadora de que el participante respondió de una forma desinteresada o arbitraria.

Instrumentos

STAXI-2 AX (*Escala de expresión de la ira del Inventario revisado del Rasgo, Estado y Expresión de Ira; Spielberger, et al., 2001*). La escala consta de 24 ítems tipo Likert con un rango de respuesta de 1 “*en absoluto*” a 4 “*muchísimo*” y 4 subescalas con 6 ítems cada una con consistencia interna alta: control externo, control interno, exteriorización e interiorización (Spielberger, et al., 2001). Aparte se calcula una puntuación total de expresión de la ira, con un rango de 1 a 73. Se obtiene sumando los 12 ítems de exteriorización e interiorización, la constante 37 y restando los 12 ítems de control externo e interno. La escala STAXI-2-AX está validada en México por Moral, González y Landero (2010). En una muestra de 226 amas de casa mexicanas, observaron que el modelo de 4 factores correlacionados se reproduce por análisis factorial exploratorio y se ajusta de forma adecuada a los datos ($\chi^2/gf = 1.58$, $RMSEA = .05$, $GFI = .88$, $AGFI = .85$ y $CFI = .93$), aunque el factor de interiorización queda reducido a tres indicadores (ítems 7, 12 y 14). La

consistencia interna de los 24 ítems fue alta ($\alpha = .89$) y la de los factores varió de .88 en control externo a .66 en interiorización con 3 ítems (Moral et al., 2010).

En la presente muestra, la consistencia interna de los 6 ítems de exteriorización fue baja ($\alpha = .63$), al igual que los 6 ítems de interiorización ($\alpha = .65$), pero al juntar ambos factores, como en el estudio de Moral y Segovia (2014), se obtuvo una consistencia interna aceptable ($\alpha = .73$) para lo que sería un factor de manifestación de la ira. El número de factores por el criterio de Horn (percentil 95) fue 3. Al extraerse tres factores por ejes principales y rotarse la matriz de factores por el método oblimín se definieron los factores de manifestación de la ira, control externo y control interno. Los 6 ítems de control externo tuvieron consistencia interna alta ($\alpha = .80$), al igual que los 6 ítems de control interno ($\alpha = .86$). La consistencia interna de los 24 ítems fue alta ($\alpha = .85$).

Cuestionario de violencia sufrida y ejercida en la pareja (CVSE; Moral & Ramos, en prensa). Es un cuestionario que permite evaluar la violencia sufrida y ejercida en la relación de pareja, en los aspectos de frecuencia y daño, aplicable a hombres y mujeres.

Está integrado por 39 ítems, 4 escalas (frecuencia de violencia sufrida [FVS-27 $\alpha = .94$], daño sufrido por violencia de la pareja [DSV-27 $\alpha = .95$], frecuencia de violencia ejercida contra la pareja [FVE-12 $\alpha = .83$] y daño ocasionado por violencia ejercida [DVE-12 $\alpha = .89$] y dos índices de violencia. Dos escalas evalúan violencia sufrida por medio de 27 ítems directos, los cuales tienen un formato de respuesta tipo Likert de 5 valores. En una escala los 27 ítems se responden en términos de frecuencia (de 1 “*nunca*” a 5 “*siempre*”) y en la otra escala los mismos 27 ítems se responden en términos de daño sufrido (de 1 “*nada*” a 5 “*mucho*”). Con los 27 ítems de frecuencia de violencia sufrida ($\alpha = .95$) se definieron dos factores: violencia físico/sexual ($\alpha = .88$) y psicológico/económico/social ($\alpha = .94$). Con los 27 ítems de daño sufrido ($\alpha = .95$) se definieron cuatro factores: daño sufrido por violencia económico/social ($\alpha = .93$), violencia sexual/chantaje ($\alpha = .88$), violencia física ($\alpha = .86$) y violencia relacionada con celos ($\alpha = .83$). Las otras dos escalas evalúan violencia ejercida contra la

pareja por medio de los 12 ítems directos, los cuales tienen un formato de respuesta tipo Likert de 5 valores. En una escala los 12 ítems se responden en términos de frecuencia (de 1 “*nunca*” a 5 “*siempre*”) y en la escala los mismos 12 ítems se responden en términos de daño infringido (de 1 “*nada*” a 5 “*mucho*”). Con los 12 ítems de frecuencia de violencia ejercida ($\alpha = .84$) se definieron dos factores: violencia psicológica ($\alpha = .85$) y otra violencia ($\alpha = .66$). Con los 12 ítems de daño ocasionado ($\alpha = .89$) se definieron dos factores: daño por violencia psicológica ($\alpha = .88$) y por otra violencia ($\alpha = .81$).

Se calcularon dos índices de violencia, uno de violencia sufrida y otro de violencia ejercida, multiplicando las puntuaciones totales de frecuencia (F) por las de daño (D). Antes de realizarse este producto, las puntuaciones totales fueron divididas por el número de ítems sumados para que tuvieran un rango continuo y homogéneo de 1 a 5 ($f = F/27$ y $d = D/27$ para violencia sufrida y $f = F/12$ y $d = D/12$ para violencia ejercida). Tras de realizarse este producto, para que el valor del índice tuviera un rango de 0 a 100, se restó al producto su valor mínimo posible (1), a continuación se dividió por la diferencia entre su máximo y mínimo posibles ($25 - 1 = 24$) y finalmente se multiplicó por 100. Índice = $100 [(f)(d) - 1]/24$. Las propiedades reportadas de consistencia interna y estructura factorial del CVSE corresponden a la muestra del presente estudio.

Procedimientos

Se acudió personalmente a la aplicación de los instrumentos, el procedimiento de la recogida de datos fue mediante un cuadernillo auto administrado. Al solicitar el consentimiento para la participación en el estudio, se informaba de los objetivos de la investigación, responsables de la misma y su adscripción institucional, además se garantizaba el anonimato y confidencialidad de la información, siguiendo las normas éticas de la Sociedad Mexicana de Psicología (2007). En caso de que la persona deseara participar señalaba la casilla correspondiente; y en caso de que no, aparte de señalar la casilla correspondiente, se le pedía expresar por escrito el motivo. La información se recabó en centros comerciales, parques, instituciones

sociales, centros comunitarios vecinales, algunos participantes fueron contactados directamente en su trabajo.

Análisis estadísticos

Se calcularon correlaciones por el coeficiente de correlación producto-momento de Pearson (r). Los valores de $r < .30$ se interpretaron como magnitudes de asociación baja, de $.30$ a $.49$ moderada, de $.50$ a $.69$ alta, de $.70$ a $.89$ muy alta y $\geq .90$ unitaria (Ellis, 2010). El nivel de significación se fijó en $.05$. Los cálculos estadísticos se realizaron con los programas SPSS y AMOS.

RESULTADOS

Correlaciones entre expresión de la ira y violencia de pareja en la muestra conjunta

En la muestra conjunta, el índice de violencia sufrida fue independiente del control interno de la ira, expresión y manifestación de la ira. Sólo correlacionó con control externo con una magnitud de asociación baja y signo negativo (Tabla 1).

La frecuencia de violencia sufrida resultó independiente del control externo y control interno y expresión de la ira. Sólo correlacionó positivamente con manifestación de la ira. Lo mismo se observó con sus dos factores de violencia físico/sexual y psicológica/económica/social. Todas las correlaciones significativas fueron bajas (Tabla 1).

También el daño sufrido resultó independiente del control externo y control interno y expresión de la ira, y sólo correlacionó positivamente con manifestación de la ira. Tres de sus 4 factores correlacionaron con manifestación de la ira y 2 de sus 4 factores con expresión de la ira. Nuevamente todas las correlaciones significativas fueron positivas y bajas (Tabla 1).

El índice de violencia ejercida, frecuencia de violencia ejercida y sus 2 factores y daño sufrido y sus 4 factores correlacionaron con la expresión de la ira y sus 4 factores. Sólo la correlación entre daño sufrido por otra violencia distinta de

la psicológica y control interno no fue estadísticamente significativa. Las correlaciones significativas variaron de moderadas (.49) a bajas (.14). Fueron positivas con expresión y manifestación de la ira y negativas con control interno y externo (Tabla 1).

Tabla 1
Correlaciones entre violencia e ira en la muestra conjunta

Violencia de pareja			Ira			
			EI	MI	CE	CI
Violencia sufrida	Frecuencia	Total	.051 ns	.171**	.018 ns	.069 ns
		Físico/sexual	.079 ns	.146*	-.019 ns	.005 ns
		Psico/Eco/Social	.032 ns	.168**	.035 ns	.095 ns
	Daño	Total	.118ns	.217***	-.025ns	.005ns
		Económico-social	.020ns	.123ns	.030ns	.075ns
		Sexual	.196**	.256***	-.075ns	-.089ns
		Celos	.174**	.290***	-.051ns	-.018ns
		Física	.076ns	.144*	-.024ns	.014ns
		Índice de Violencia Sufrida	.016 ns	.118ns	.217***	-.025ns
Violencia ejercida	Frecuencia	Total	.475***	.438***	-.362***	-.278***
		Psicológico-verbal	.493***	.461***	-.349***	-.303***
		Otra	.308***	.274***	-.275***	-.157*
	Daño	Total	.333***	.340***	-.238***	-.169**
		Psicológico-verbal	.393***	.400***	-.271***	-.211***
		Otra	.179**	.184**	-.143*	-.075 ns
		Índice de Violencia Ejercida	.408***	.398***	-.298***	-.223***

Nota: N = 240. Significación de las correlaciones: ns = $p > .05$, * $p \leq .05$, ** $p \leq .01$, *** $p \leq .001$.

Ira: EI = Expresión, MI = Manifestación, CE = Control externo, CI = Control interno.

Correlaciones entre expresión de la ira y violencia de pareja en mujeres

Como en la muestra conjunta, en la muestra de mujeres las correlaciones fueron más altas y hubo más correlaciones significativas con perpetración que con victimización. El patrón de comportamiento de las correlaciones difirió del observado en la muestra conjunta en cuanto que las correlaciones fueron más bajas y hubo menos correlaciones significativas.

Las correlaciones significativas de frecuencia aparecieron sobre todo con control externo (2 de las 4 correlaciones significativas), el cual fue un factor de ira independiente en la muestra conjunta. El daño sufrido por celos correlacionó con manifestación de la ira y daño sufrido por violencia económica/social con control

externo de la ira. Las demás correlaciones de daño sufrido no fueron significativas (Tabla 2).

Como en la muestra total, en relación a la perpetración, las correlaciones fueron más altas con frecuencia que con daño. La única correlación significativa de daño fue entre daño ocasionado por violencia psicológica y manifestación de la ira (Tabla 2).

Tabla 2
Correlaciones entre violencia e ira en la muestra de mujeres

Violencia de pareja			Ira			
			EI	MI	CE	CI
Violencia Sufrida	Frecuencia	Total	-.087ns	.129ns	.189*	.173ns
		Físico/sexual	-.059ns	.091ns	.136ns	.113ns
		Psico/Eco/Social	-.095ns	.139ns	.202*	.191*
	Daño	Total	-.024ns	.169ns	.175 ns	.086 ns
		Económico-social	-.085ns	.134ns	.205*	.158ns
		Sexual	.036ns	.128ns	.116ns	-.044ns
		Celos	.022ns	.257**	.139ns	.113ns
		Física	-.003ns	.139ns	.113ns	.062ns
		Índice de Violencia Sufrida	-.100ns	.109ns	.203*	.165ns
	Violencia Ejercida	Frecuencia	Total	.365***	.319***	-.284**
Psicológico-verbal			.365***	.332***	-.266**	-.209*
Otra			.230*	.183*	-.203*	-.130 ns
Daño		Total	.122ns	.146ns	-.092ns	-.027 ns
		Psicológico-verbal	.170ns	.190*	-.115ns	-.064ns
		Otra	.029ns	.052ns	-.038ns	.028ns
Índice de Violencia Ejercida		.228*	.229*	-.176ns	-.097ns	

Nota: N = 120. Significación de las correlaciones: ns = $p > .05$, * $p \leq .05$, ** $p \leq .01$, *** $p \leq .001$.

Ira: EI = Expresión, MI = Manifestación, CE = Control externo, CI = Control interno.

Correlaciones entre expresión de la ira y violencia de pareja en hombres

Como en la muestra conjunta, las correlaciones fueron más altas con perpetración que con victimización. Dentro de victimización las correlaciones fueron más altas con daño que con frecuencia y dentro de perpetración las correlaciones fueron más altas con frecuencia que con daño. La diferencia se observó en cuanto que las correlaciones fueron más altas y hubo más correlaciones significativas. La única correlación no significativa fue entre frecuencia de violencia sufrida y control interno (Tabla 3).

Tabla 3

Correlaciones entre violencia e ira en la muestra hombres

Violencia de pareja			Ira			
			EI	MI	CE	CI
Violencia sufrida	Frecuencia	Total	.383***	.410***	-.299***	-.175ns
		Físico/sexual	.398***	.364***	-.323***	-.250**
		Psico/Eco/Social	.313***	.365***	-.239**	-.110*
	Daño	Total	.384***	.412***	-.314***	-.163ns
		Económico-social	.218*	.223*	-.203*	-.084ns
		Sexual	.413***	.453***	-.335***	-.164ns
		Celos	.357***	.368***	-.277**	-.183*
		Física	.321***	.363***	-.223*	-.147ns
		Índice de Violencia Sufrida	.344***	.390***	-.283**	-.118ns
Violencia ejercida	Frecuencia	Total	.544***	.498***	-.464***	-.321***
		Psicológico-verbal	.573***	.528***	-.454***	-.362***
		Otra	.357***	.320***	-.365***	-.169ns
	Daño	Total	.462***	.435***	-.400***	-.252**
		Psicológico-verbal	.533***	.509***	-.443***	-.299***
		Otra	.270***	.246**	-.259**	-.136
Índice de Violencia Ejercida		.509***	.469***	-.443***	-.289***	

Nota: N = 120. Significación de las correlaciones: ns = $p > .05$, * $p \leq .05$, ** $p \leq .01$, *** $p \leq .001$. Ira: EI = Expresión, MI = Manifestación, CE = Control externo, CI = Control interno.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La expresión de la ira y su relación con la violencia de pareja

Se hipotetizó que la expresión de la ira estaría asociada a la victimización y perpetración (violencia sufrida y ejercida) en la pareja. Tal como se esperaba la ira estuvo asociada a violencia ejercida tanto en hombres y mujeres, más con frecuencia de violencia perpetrada que con el daño ocasionado por ejercer violencia contra la pareja, sobre todo en hombres.

Al analizar las correlaciones entre la expresión de la ira y la violencia de pareja, lo que se encontró en la muestra conjunta fue que el control externo e interno de la ira, fue independiente de la violencia sufrida, sin embargo las correlaciones entre la expresión de ira y la violencia ejercida fueron significativas, variando de moderadas a bajas.

En los factores de expresión de la ira, las correlaciones fueron más altas con las de manifestación que con las de control, de ahí que cuanto mayor es la

manifestación de la ira y menor su control, mayor es la violencia ejercida contra la pareja.

La asociación de la ira con la violencia ejercida hacia la pareja ha sido ampliamente explorada, hallándose rasgos marcados de ira en personas violentas con su pareja. Consistentemente los hombres agresores han obtenido niveles más altos de ira que los hombres no agresores (Archer, 2004; Echeburúa et al. 2009; Eckhardt et al., 2008; Loinaz, et al. 2010; Schumacher et al. 2001).

En los factores de expresión de la ira, las correlaciones fueron más altas con los de manifestación que con los de control. Esto significa que cuanto mayor es la manifestación de la ira y menor su control mayor es la violencia ejercida.

En la muestra de mujeres se observó que la expresión de la ira, como la manifestación y el control interno y externo resultaron independientes de la frecuencia de violencia sufrida. Esto significa que la mujer puede sufrir de violencia por parte de la pareja, ya sea que manifieste o controle su ira.

Sin embargo, la frecuencia de violencia ejercida contra la pareja resultó significativa, positiva y moderada con puntuación total de la expresión de la ira, así como con el factor de manifestación de la ira. Con los factores de control, las correlaciones fueron negativas, y más altas con control externo que con control interno. Esto deja de manifiesto que la mujer ejerce más frecuentemente violencia contra su pareja masculina cuanto más es la manifestación y menos es el control externo de su ira. Sin embargo las correlaciones con daño por la frecuencia ejercida resultaron no significativas, lo que parece indicar en mujeres que cuanto se expresa la violencia esta ocasiona poco daño desde un autorreporte dado.

En la muestra de hombres, casi todas las correlaciones resultaron significativas, tanto para la violencia sufrida como para la ejercida, siendo más altas las correlaciones con violencia ejercida, más con frecuencia que con daño. La frecuencia de violencia ejercida contra la pareja correlacionó de forma significativa, positiva y moderada con la puntuación total de expresión de la ira, así como con el factor de manifestación. Con control externo e interno las

correlaciones fueron significativas e indirectas, con el control interno las correlaciones fueron significativas e indirectas. Esto significa que el hombre ejerce con mayor frecuencia violencia contra su pareja femenina, cuando muestra mayor expresión y manifestación de su ira y tiene menor control externo de la misma.

A favor de estos resultados, también se ha encontrado que los actos violentos que más frecuentemente se comenten contra la pareja son bajo estados de excitación por el pobre control de la ira (Norlander & Eckhart, 2005; Schumacher et al. 2001).

La expresión de la ira y tipos de violencia de pareja

Desde el modelo de dos factores correlacionados, la frecuencia de violencia sufrida de tipo psico/eco/social resultó ser la más correlacionada con expresión de la ira.

El daño sufrido por violencia relacionada con los celos fue el tipo de violencia que obtuvo correlaciones significativas, directas tanto con la puntuación total de la expresión de la ira, como con su factor manifestación de la ira, seguida del daño sufrido por violencia de tipo sexual.

La violencia que más se ejerce en la muestra conjunta fue el tipo de violencia psicológico-verbal, esta correlacionó de forma directa con la manifestación de la ira, y de forma indirecta con el control externo e interno de la ira. Lo que significa que cuanto mayor es la manifestación de la ira y menor es el control externo mayor violencia de tipo psicológico verbal se ejerce contra la pareja.

En la muestra de hombres, el tipo de violencia que con mayor frecuencia se sufre es la violencia físico-sexual, y la que más se ejerce es la violencia psicológico-verbal. Cuanto mayor es la manifestación de la ira y menor es el control externo de la ira, más se sufre de violencia físico sexual. Cuanto mayor es la expresión de la ira y menor es el control externo e interno de la misma, más se ejerce violencia de tipo psicológico verbal. Los hombres de la muestra reportan

que hacen más daño a sus parejas cuando ejercen violencia psicológica verbal y no controlan su ira.

La expresión de la ira estuvo asociada tanto de violencia ejercida como recibida tal como se esperaba, si se considera la muestra conjunta. No obstante, cuando se separa la muestra en base al sexo, se manifestaron patrones diferenciales. En los hombres la expresión de la ira tiene una correlación positiva y significativa con violencia ejercida, pero no con violencia sufrida. Por lo tanto, la expresión de la ira se asocia claramente con ejercer violencia. En las mujeres, la expresión y manifestación de la ira son independientes de victimización y su asociación con perpetración es más débil que en hombres. En concordancia con estos datos, ya se ha encontrado que la expresión de agresividad en mujeres estudiantes jóvenes ha mostrado ser una estrategia de protección de violencia ante sus jóvenes novios o compañeros de escuela (Kaukinen, 2014).

Si bien la mujer que expresa más abiertamente su ira (iracunda) sufre menos de violencia, parece no ser consciente de su propia agresión, incluso las correlaciones muestran que causa poco daño, probablemente la mujer hace uso de la expresión de ira como una forma de autodefensa ante los embates violentos de la pareja, pero se mantiene alerta, evitando verse inmersa o atrapada por su pareja en actos más intensos de violencia.

El componente socio-cultural de la perspectiva ecológica (premisas histórico-bio-socio-cultuales) resalta cómo desde los papeles atribuidos al hombre, es bien visto que exprese ira, violencia o supremacía sobre la mujer, mientras que no es bien visto que la mujer sea iracunda, sino más bien debe ser agradable y tierna, por lo que podemos inferir que la mujer al utilizar la expresión de la ira como factor protector y al no responder intenta además apegarse a los paradigmas sociales que la influyen (componente individual), ejerciendo violencia de forma más sutil o velada, permitiéndose la expresión de la ira de una forma indirecta, por ejemplo a través de síntomas somáticos propios de la depresión.

En la literatura revisada, es más definido el ejercicio de la violencia en hombres y su asociación con la violencia contra la mujer; sin embargo, la expresión de la ira y su vínculo con la violencia ejercida por las mujeres es casi inexistente. Sí, se destacan aquellos estudios que hacen referencia al papel de la ira (interiorizada-exteriorizada) y sus efectos sobre la salud de la mujer desde síntomas somáticos, como cardio vasculares y presión sanguínea alta, y psicológicos, como estrés y depresión (Mao, et al., 2003; Pérez-García, et al., 2011; Suls & Bunde, 2005).

Es importante tener en cuenta que la violencia pareja es destructiva para ambos miembros, se exagera si hay hijos, tiende a generar, si bien no en todos los casos, niños agresivos que pueden serlo también de mayores, ya se ha observado la asociación de la violencia de pareja y la de familia de origen, donde el abuso, los malos tratos predijeron conducta violenta en la vida adulta (Moral & López, 2013; Rey, 2002), esta perspectiva, muestra que una adecuada interpretación de la violencia en la que se incluya a ambos miembros de la pareja como potenciales perpetradores y víctimas propicia la modificación de vínculos y círculos viciosos de violencia contribuyendo a una mejor relación, considerar las diferencias entre los géneros en el abordaje de la intervención de pareja puede tener efectos positivos en ambos.

REFERENCIAS

- Archer, J. (2004). Which attitudinal measures predict trait aggression? *Personality and Individual Differences*, 36, 47-60.
- Cunha, O. & Abrunhosa, R. (2013). Intimate partner violence offenders: Generating a data-based typology of batterers and implications for treatment. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 5, 131-139 doi: 10.5093/ejpalc2013a2
- Dutton, D. G. & Nicholls, T. L. (2005). The gender paradigm in domestic violence research and theory: Part 1 - The conflict of theory and data. *Aggression and Violent Behavior*, 10, 680-714. doi:10.1016/j.avb.2005.02.001
- Echeburúa, E., Sarasúa, B., Zubizarreta, I. & de Corral, P. (2009). Evaluación de la eficacia de un tratamiento cognitivo-conductual para hombres violentos contra la pareja en un marco comunitario: una experiencia de 10 años (1997-2007). *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9, 199-217.
- Eckhardt, C., Sampler, R. & Murphy, C. (2008). Anger disturbances among perpetrators of intimate partner violence. Clinical characteristics and outcomes of court-man date treatment. *Journal of interpersonal violence*, 23(11), 1600-1617. doi: 10.1177/0886260508314332.
- Ellis, P. D. (2010). *The essential guide to effect sizes: An introduction to statistical power, meta-analysis and the interpretation of research results*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Kaukinen, C. (2014). Dating violence among college students: The risk and protective factors. *Trauma, Violence, & Abuse*, 15, 283-296. doi: 10.1177/1524838014521321
- Loinaz, I., Echeburúa, E. y Torrubia, R. (2010). Tipología de agresores contra la pareja en prisión. *Psicothema*, 22, 106-111.
- Loinaz, I., Ortiz-Tallo, M., Sánchez, L & Ferragut, M. (2011). Clasificación multiaxial de agresores de pareja en centros penitenciarios. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 11, 249-268.
- Mao, W., Bardwell, W., Major, J. & Dimsdale, J. (2003). Coping strategies, hostility and depressive symptoms: A path model. *International Journal of Behavioral Medicine*, 10, 331-342.
- Moral, J., González, M. & Landero, R. (2010). Factor structure of the STAXI-2-AX and its relationship to the burnout in housewives. *The Spanish Journal of Psychology*, 13(1), 418-430.
- Moral, J., González, M. & Landero, R. (2011). Estrés Percibido, Ira y Burnout en amas de casa mexicanas. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud* 2(2), 123-143.
- Moral, J. & López, F. (2013). Relación de violencia en la familia de origen y machismo con violencia en la pareja. *Medicina Universitaria*, 15(59), 73-80.
- Moral, J. & Ramos, S. (en prensa). Consistencia interna y estructura factorial de un cuestionario de violencia sufrida y ejercida en la pareja. *Revista Ciencia UAT*, 9(1).
- Moral, J., & Segovia, P. (2014). Discriminación y afectos negativos en mujeres con VIH. *Boletín de Psicología*, 111, 71-91
- Norlander, B. & Eckhart, C. (2005). Anger, hostility, and male perpetrators of intimate partner violence: A meta-analytic review. *Clinical Psychology Review*. 25, 119-152. doi: 10.1016/j.cpr.2004.10.001

- Pérez-García, A., Sanjuán, P., Rueda, B & Ruiz, M.A. (2011). Salud cardiovascular en la mujer: el papel de la ira y su expresión. *Psicothema*, 23(4), 593-598.
- Rey, C. (2002). Rasgos sociodemográficos e historia de maltrato en la familia de origen, de un grupo de hombres que han ejercido violencia hacia su pareja y de un grupo de mujeres víctimas de este tipo de violencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 11, 81-90
- Schumacher, J., Feldbau-Kohn, S., Slep, A. & Heyman, R. (2001). Risk factors for male-to-female partner physical abuse. *Aggression and Violent Behaviour*, 6, 281-352.
- Sociedad Mexicana de Psicología (2007). *Código ético del psicólogo* (4a Ed). México, DF: Editorial Trillas.
- Spielberger, C., Miguel-Tobal, J., Casado, M. & Cano-Vindel A. (2001). *Inventario de expresión de Ira Estado-Rasgo: STAXI-2*. Madrid: Tea.
- Spielberger, C., Reheiser, E. & Sydeman, S. (1995). Measuring the experience, expression, and control of anger. En H. Kassirnové (Ed.), *Anger disorders: Definitions, diagnosis and treatment*. Washington: Taylor and Francis.
- Straus, M. A. (2007). Processes explaining the concealment and distortion of evidence on gender symmetry in partner violence. *European Journal of Criminal Policy and Research*, 13, 227-232. doi:10.1007/s J061 0-007-9060-5
- Suls, J. & Bunde, J. (2005). Anger, anxiety and depression as risk factors for cardiovascular disease: The problems and implications of overlapping affective dispositions. *Psychological Bulletin*, 131, 260-300.
- Torres, A., Lemos-Giráldez, S. & Herrero, J. (2013). Violencia hacia la mujer: Características psicológicas y de personalidad de los hombres que maltratan a su pareja. *Anales de psicología*, 29(1), 9-18. Doi: 10.6018/analesps.29.1.130621 doi: 10.6018/analesps.29.1.130621
- Trafate, R. & Kassirnové, H. (2002). Anger control in men; Barb exposure with rational, irrational, and irrelevant self-statements. *Journal of Cognitive Psychotherapy*, 12, 187-211.

EL IMPACTO DEL INSOMNIO EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

The impact of insomnia in the academic performance

León Guerrero, German¹; Kautzman Dimas, Violeta; López Parra, Valentina y
Coronel Pérez, Francisco Javier

Universidad de Occidente Unidad Guasave

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue conocer el impacto del insomnio en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Se realizó bajo un enfoque cualitativo-descriptivo, se aplicó un test denominado instrumento de medidas del insomnio escalas ISI (Insomnia Severity Index), con su respectiva corrección e interpretación de la valoración de los tipos de insomnio, la muestra inicial fue de 300 alumnos de los que salieron como objeto de estudio 97.

Posteriormente se aplicó otro test con la finalidad de conocer las áreas en que se veían afectados, se hizo observación y aplicó un cuestionario. Los resultados obtenidos establecen que en los procesos cognitivos y en el procesamiento de la información del individuo, la privación del sueño va produciendo cambios progresivos negativos en estas funciones; refiriendo que estos cambios no son favorables para la retención y desarrollo de la atención en el contacto con su realidad, mucho menos en el rendimiento académico.

Palabras claves: Retención, insomnio, rendimiento académico, test

ABSTRACT

The objective of this study was to determinate the impact of insomnia of university students and their school performance. It was done under a qualitative-descriptive approach. We applied a test named "insomnia instrument measures". ISI (Insomnia Severity Index) with their respective correction and interpretation of the kind of insomnia and its values. There were 300 students in the initial sample, but only 97 were taken as study objects.

Subsequently, we made another test to these subjects for the purpose of knowing in which areas they were having problems. The results established that the cognitive processes and the information processing of the individuals are affected by sleep deprivation, which it was producing negative progressive changes in these functions. Referring that these changes aren't favorable for retention and development of attention in their reality, much less in academic performance.

Keywords: Retention, insomnia, academic performance, test

El insomnio se clasifica según la causa, duración, gravedad y naturaleza. De acuerdo con Roth (1999) se comenta que un insomnio de pocos días se llama ocasional; si dura algunas semanas, hasta un máximo de tres, se habla de corta duración; cuando dura más de tres semanas se trata de un insomnio crónico. El

¹ UNIVERSIDAD DE OCCIDENTE UNIDAD GUASAVE. Correo de contacto: leonger@hotmail.com

insomnio crónico se divide a su vez en insomnio primario y secundario, según se conozca o no la etiología. Por la gravedad puede ser leve, moderado o severo.

El sueño según las investigación más actuales como las del neurobiólogo francés Ledoux (1999) define que las emociones y la razón son un factor importante en el aprendizaje, por lo tanto el dialogo entre las emociones y la razón podría verse afectado cuando una persona no descansa bien sus horas de sueño lo que propiciaría una mala relación en el dialogo onírico de la razón y el sueño. Está comprobado que las personas que han sido privadas del sueño muestran signos de desgaste físico y conductual; se postula que la necesidad de dormir ha permanecido en los animales y en los seres humanos como una función que sigue vigente a lo largo de la evolución.

El impacto de la privación de sueño en las funciones cognitivas se considera muy significativo, no sólo ocupa la tercera parte de la vida de un ser humano sino que afecta a la mayoría de los procesos fisiológicos y psicológicos que se producen en el organismo. Es importante señalar que diversas variables relacionadas con el sueño pueden influir sobre el rendimiento académico, se encuentra que la calidad del sueño influye directamente sobre éste, ya que cuanto mejor se percibe esta calidad, así mismo, mayor es la media académica obtenida.

De acuerdo con Morgenthaler (2006) el insomnio puede deberse a varios factores de origen medioambientales; debido al ruido, a la luz, a la ropa de cama, al calor, al estrés; de origen orgánico, para las personas que sufren apnea del sueño, movimientos periódicos de las piernas; origen psicológico; para las personas sujetas a la angustia o a la depresión; psicofisiológico, en este caso es difícil de asociar a una causa concreta puede ser debido al estrés o alguna situación que nos angustia a la que damos vueltas antes de acostarnos. Padecer insomnio leve o moderado siempre va mermar en algo la salud y la calidad de vida de una persona, para ellos se mencionan algunas consecuencias: cuadros de depresión, problemas de concentración y/o dificultades de memorización, somnolencia diurna (por las mañanas), fatiga excesiva, sufrir accidentes de tráfico y laborales, mostrar irritabilidad fácilmente.

El sueño tiene diversas funciones actualmente bastante bien establecidas según Tononi y Cirelli (citados en Targa y Vila, 2007): una función restauradora, ésta tendría lugar en los tres primeros ciclos del sueño que contiene la casi totalidad del sueño de ondas lentas, en esta fase estaría implicada la fase de neurogénesis y formación de nuevas proteínas que ha sido demostrada en muchos mamíferos incluido el hombre en el núcleo geniculado hipotalámico. Una protectora, que se relaciona con el sueño de ondas lentas con el estímulo que recibe el sistema inmunitario para desarrollarse o ponerse en marcha frente a los agentes o sustancias a las que nos ponemos en contacto diariamente. Y de reorganización funcional de los circuitos neuronales de manera que resulten más efectivos. Coincidiendo con ellos en que la función principal del sueño es reparar al cuerpo por el gasto de energía para recuperarse, el sueño es una necesidad fisiológica pero además es también un hábito que hay que adquirir desde el nacimiento, ya que es fundamental para la maduración neurológica, la memoria y el aprendizaje, y esto afecta directamente al rendimiento académico de los estudiantes.

MÉTODO

Se utilizó una metodología mixta, en virtud de manejar cuantitativamente las 3 variables más importantes de investigación como lo son el tiempo, calidad del sueño y atención; cuya descripción de los resultados está en las tablas posteriores. Además de utilizar instrumentos de observación cualitativa, dándoles una explicación descriptiva correspondiente a cada variable mencionada.

Para la realización de esta investigación se tomaron en cuenta los siguientes aspectos.

Muestra

La muestra inicial fue de 300 alumnos, de los cuales salieron como sujetos de estudio 97; como una segunda actividad se les aplicó un test donde los ítems principales están diseñados para servir como variables para la medición de nuestro objetivo de la investigación.

Instrumentos

-Se aplicó un test denominado: instrumento de medidas del insomnio escalas ISI (Insomnia severity Index) cuyo objetivo fue detectar aquellos alumnos que podrían tener problemas de insomnio y que, éste influenciara en la atención para el rendimiento académico, consiste en cinco preguntas sobre la gravedad del problema de sueño.

-Cuestionario. Contempla las tres categorías básicas de investigación: Tiempo. Calidad del sueño y rendimiento académico.

-Bitácora de observación que permito registrar el comportamiento de los estudiantes durante las clases, correspondiente a la atención prestada.

Procedimiento

En la aplicación de la metodología se utilizó un enfoque de características mixtas, ya que teníamos que obtener resultados de carácter cuantitativo y cualitativo de acuerdo a las variables de investigación.

Con respecto a las técnicas se hizo uso de un test estandarizado, con cinco preguntas sobre el grado de insomnio, cada una de ellas con cuatro opciones de respuesta, que se aplicó para obtener los sujetos de investigación y posteriormente se aplicaron a esos mismos sujetos dos cuestionarios más para medir la variable tiempo, la calidad del sueño y la atención.

Se realizaron observaciones directas para analizar el comportamiento de los estudiantes con respecto a la atención prestada a las exposiciones por parte de los profesores en clase. Con los instrumentos aplicados se procedió al análisis de los datos para obtener los resultados de la investigación.

Se agruparon a los alumnos en una tabla de resultados para su análisis y comparación junto con los kardex individuales de cada uno de ellos. Se aplicó, un cuestionario de preguntas abiertas para recabar información sobre aspectos del insomnio y observación participante, donde se interactuó directamente con los

sujetos y poder ver los diferentes comportamientos relacionados con el problema investigado. De esta manera el trabajo de investigación quedó elaborado de tal forma que permite altos estándares de validez y confiabilidad en los resultados; ya que se está comprobando en más del 50% el planteamiento del problema principal. Una vez descrita la tabla de resultados e interpretada estadísticamente por gráficas variables, se procedió a explicar e interpretar la representación de cada una; se hizo un análisis particular de las variables más representativas de la investigación, llegando de esta manera a las conclusiones generales de la misma; comparando con gran entusiasmo la comprobación del tema.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos, se muestran en las tres tablas que se presentan a continuación.*

TABLA I.

En esta tabla se presentan las respuestas dadas a cada ítem sobre la variable, del tiempo.

Variable: tiempo

TIEMPO									
Pregunta	A	%	B	%	C	%	D	%	Total
1	13	13	21	22	38	39	25	25	100%
2	6	6	20	21	31	32	40	41	100%
3	25	26	34	35	22	23	16	16	100%
4	10	10	11	11	64	6	12	13	100%
5	19	20	41	42	12	12	25	26	100%
6	21	22	14	14	27	28	35	36	100%

* Para una mejor comprensión de las tablas I, II y III y el significado de cada una de las opciones de respuesta que se encuentran como encabezado de cada columna ver Anexo 1

De acuerdo a los resultados de esta tabla, se refleja claramente que la cantidad de tiempo requerido para dormir es muy importante para mantener la atención. Según recomendaciones de la OMS; donde se debe de cumplir de 6 a 8 horas de sueño por jornada diaria.

TABLA II.

Esta tabla, representa la concentración de respuestas que dieron los estudiantes a la variable sobre la calidad del sueño.

Variable: calidad de sueño

CALIDAD DE SUEÑO											
Pregunta	a	%	B	%	C	%	D	%	E	%	Total
1	10	11	9	9	36	37	4	4	38	39	100%
2	12	12	53	55	27	28	5	5	0	0	100%
3	7	7	24	25	23	24	43	44	0	0	100%
4	55	57	33	34	9	9	0	0	0	0	100%
5	0	0	20	21	3	3	11	11	63	65	100%
6	3	3	24	25	7	7	4	4	59	61	100%
7	43	45	39	40	6	6	9	9	0	0	100%
8	50	52	33	34	3	3	11	11	0	0	100%
9	24	25	25	26	22	22	26	27	0	0	100%
10	15	15	54	56	28	29	0	0	0	0	100%
11	22	23	31	32	35	36	9	9	0	0	100%
12	56	58	35	36	6	6	0	0	0	0	100%
13	66	5	10	10	16	17	0	0	0	0	100%

De acuerdo a estos resultados nos podemos dar cuenta que no solamente es importante la cantidad de sueño, sino también la calidad con que este se da; manifestándose en la mayoría de las 13 preguntas aplicadas a este rubro.

TABLA III.

En la tabla que se presenta, están incluidas respuestas que dieron los sujetos investigados sobre la variable de la atención.

Variable: atención

ATENCIÓN							
Pregunta	A	%	B	%	C	%	Total
1	31	32	11	11	55	57	100%
2	51	53	36	37	10	10	100%
3	5	5	40	41	52	54	100%
4	55	57	3	3	39	40	100%
5	35	36	7	7	55	57	100%

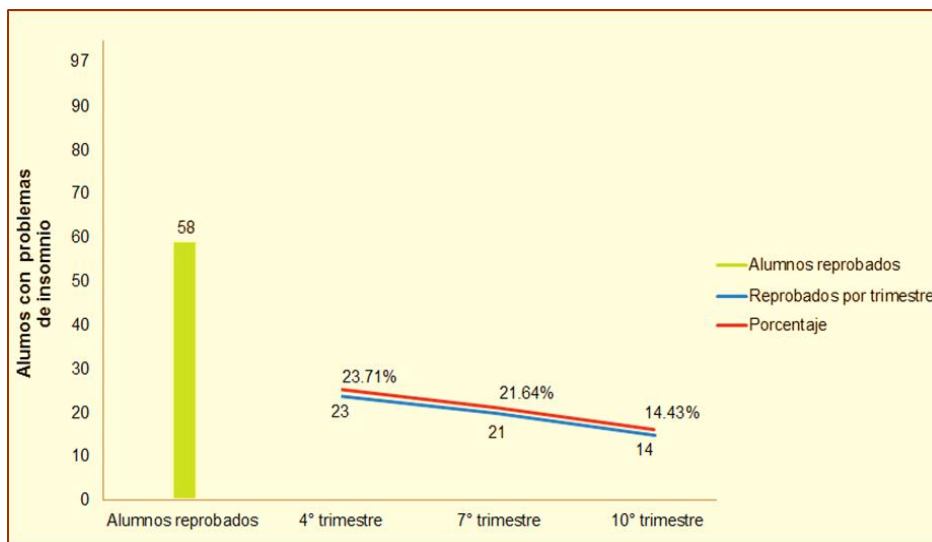
Indudablemente en esta tabla se refleja la influencia que tiene la cantidad y calidad de sueño en la atención para el rendimiento académico, según constan los resultados aquí reflejados.

En los procesos cognitivos y en el procesamiento de la información del individuo; la privación del sueño va produciendo cambios progresivos negativos en estas funciones; refiriendo que estos cambios no son favorables para la retención y desarrollo de la atención en el contacto con su realidad, mucho menos en el rendimiento académico. Los resultados señalan que en los 97 sujetos que participaron en la investigación al 65% se le diagnosticó problemas de insomnio durmiendo de cinco o menos horas por jornada diaria. Además, por si esto fuera poco, el 66% de todos los estudiantes investigados refirieron que hacían uso y abuso de las tecnologías aún, a pesar de la problemática planteada.

Se presentan además, algunos trastornos físicos como dolor de cabeza predominando en un 53%, seguido por somnolencia y tensión muscular; concluyendo que de los 97 alumnos investigados, 58 han reprobado al menos una materia en su trayectoria educativa en la Universidad de Occidente y se observó que normalmente la mayoría de ellos presentan síntomas de somnolencia en clase, así como agotamiento y un claro interés por no participar activamente en la misma debido a esa problemática. De ahí la importancia de mencionar que este tipo de actitudes de los alumnos influyen considerablemente en su atención y concentración, como algo muy importante y fundamental para concluir el proceso de la enseñanza-aprendizaje en su desarrollo académico.

El déficit de la atención como producto del insomnio se relaciona también con los procesos biológicos propios del funcionamiento del ser humano; y el no tener un descanso adecuado y un sueño reparador de energía, baja los niveles de activación de su sistema nervioso repercutiendo directamente en la atención; formándose una especie de energía circular que se va manifestando desde la atención, procesamiento de la información, descanso, sueño; con el rendimiento académico.

De acuerdo a la observación directa se define que el fenómeno de la falta de atención provocado por el insomnio y como resultado de la somnolencia se ve acentuado de una manera más marcada en la fase final de cada trimestre; donde de acuerdo al modelo de la institución se presenta un incremento de tareas, trabajos y exámenes terminales. Obviamente se ven afectados por causas como el estrés, el agotamiento y la presión, por lo cual asumen una actitud de más alteración y con más desgano para sus tareas en el rendimiento académico.



Gráfica 1. Relación insomnio – materias reprobadas

La gráfica muestra el total de alumnos con problemas de insomnio y los que han tenido problemas de reprobación al menos con una materia por trimestre. (Fuente de elaboración propia).

CONCLUSIONES

Con toda ésta información se encuentra que la variable a investigar referida al impacto del insomnio en el rendimiento académico es real. Nuestros alumnos del programa educativo de psicología tienen problemas con ello y les está afectando. Se propone abrir otra línea de investigación que tenga que ver con el impacto del uso de tecnologías y la realización de una serie de actividades que atiendan directamente esta problemática como la aplicación de las técnicas psicológicas, además se expone la necesidad de la creación del laboratorio de psicología (infraestructura y equipo adecuado) que permita hacer estudios de orden experimental para revisar más a fondo los procesos cognitivos y la relación con el insomnio.

Se encuentran problemas de insomnio en los estudiantes investigados haciendo referencia en el uso y abuso de las tecnologías a pesar de la problemática planteada. Se presentan además, algunos trastornos físicos como dolor de cabeza seguido por somnolencia y tensión muscular. Tenemos pues, que de los 97 alumnos investigados, 58 han reprobado al menos una materia en su

trayectoria educativa en la Universidad de Occidente y se observó que normalmente la mayoría de ellos presentan síntomas de somnolencia en clase, así como agotamiento y un claro interés por no participar activamente en la misma debido a esa problemática. De ahí la importancia de mencionar que este tipo de actitudes influyen considerablemente en su atención y concentración, como algo muy importante y fundamental para concluir el proceso de la enseñanza-aprendizaje en su desarrollo profesional, pues repercute en el rendimiento académico. De acuerdo a la observación directa de la investigación se encontró el fenómeno de la falta de atención provocado por el insomnio, como resultado de la somnolencia se ve acentuado de una manera más marcada en la fase final de cada trimestre, donde de acuerdo al modelo de la institución se presenta un incremento de tareas, trabajos y exámenes terminales. Obviamente se ven afectados por causas como el estrés, el agotamiento y la presión, por lo cual asumen una actitud de más alteración y con más desgano para sus tareas universitarias.

REFERENCIAS

- Ledoux J. (1999). *El cerebro emocional*. Editorial planeta. España.
- Morgenthaler, T., Kramer, M., Alessi, C., Friedman, L., Boehlecke, B., Brown, D., Coleman, J., Kapur, V., Lee-Chiong, T., Owens, J., Pancer, J. & Swick, T. (2006). Practice parameters for the psychological and behavioral treatment of insomnia: an update. *Sleep*. 29(11). 1415-1419.
- Roth T. (1999). *Characteristics of Insomnia*. Ed. Sleep.
- Targa, A. y Vila, M. (2007). *Impacto de la privación del sueño en las funciones cognitivas y las constantes basales*. Grupo Sahel Bachillerato II: Aula Escola Europea. (Trabajo de Investigación). Recuperado de <http://www.aula-ee.com/escola/sites/aula-ee.com.escola/files/content/arxiu/Impacto%20de%20la%20privaci%C3%B3n%20de%20sue%C3%B1o.pdf>

ANEXO 1

OPCIONES DE RESPUESTA TABLA I

1.-Promedio de horas de sueños por la noche.

- | | |
|-----------------------|--------------------------|
| a) Siete a ocho horas | b) Seis a cinco horas |
| c) Cinco horas | d) Menos de cinco horas. |

2.-Horario para dormir:

- | | |
|---------------|------------------------------|
| a) 10:00 p.m. | b) 11:00 p.m. |
| c) 12:00 a.m. | d) Después de las 12:00 a.m. |

3.-Horario para despertar:

- | | |
|--------------|-----------------------------|
| a) 5:00 a.m. | b) 6:00 a.m. |
| c) 7:00 a.m. | d) Después de las 7:00 a.m. |

4.-Actividades en la noche:

- | | |
|---------------------------|-------------------------|
| a) Estudiar | b) Salir con los amigos |
| c) Uso de las tecnologías | d) Otros |

5.-Promedio de estudio al final del trimestre:

- | | |
|---------------|----------------------|
| a) 1 hora | b) Dos horas |
| c) Tres horas | d) Más de tres horas |

6.- Promedio de horas para dormir al final del trimestre:

- | | |
|---------------|------------------------|
| a) Ocho horas | b) Siete horas |
| c) Seis horas | d) Menos de seis horas |

OPCIONES DE RESPUESTA TABLA II

1.- Trastornos del sueño

- | | |
|--------------------------------|----------------------------|
| a) Fatiga | b) Malestar general |
| c) Dificultad de atención | d) Dificultad de retención |
| e) Dificultad e concentración. | |

2.- Alteraciones del sueño:

- | | |
|---------------------|--------------------|
| a) Tensión muscular | b) Dolor de cabeza |
| c) Somnolencia | d) Mareos |
| e) Otros | |

3-causas de la falta de sueño:

a) Problemas familiares

b) Cansancio

c) Exceso de tareas

d) Uso de tecnología

e) Otros

4.-Inconsistencias del sueño:

a) Una vez

b) Dos veces

c) Tres veces

d) Cuatro veces

e) Más de cuatro veces

5.- consumo de sustancias que impiden el sueño:

a) Drogas

b) Cafeína

c) Fármacos

d) Alcohol

e) Ninguno

6.- Trastornos respiratorios durante la noche:

a) Cese de movimientos respiratorios

b) Despertares bruscos

c) Sensación de ahogo

d) Ronquidos intensos

e) Ningunos

7.-Somnolencia diurna:

a) Una vez al día

b) Dos veces al día

c) Tres veces al día

d) Más de tres veces al día

e) Ninguno

8.-Tiempo de conciliación de sueño:

a) A la misma hora

b) Media hora de retraso

c) Una hora de retraso

d) Dos horas de retraso

e) Más de dos horas de retraso

9.- Satisfacción del sueño:

a) Excelente

b) Muy buena

c) Buena

c) Regular

d) Mala

10: Efectividad del sueño:

a) Muy buena

b) Reparador

c) Tranquilo

d) Inquieto

e) Malo

11.-Frecuencia de sueño:

a) Todos los días

b) Cada dos días

c) Tres veces a la semana

d) Dos veces a la semana

e) Nunca

12.- Tipos de sueño.

a) Tranquilo

b) Intranquilo

c) Despertares bruscos

d) Pesadillas

e) Otros

13.- Espacio para dormir:

a) Cómodo

b) Con mucha luz

c) Con poca luz

d) Ruidosa

e) Otros

OPCIONES DE RESPUESTA TABLA III

1.-Dificultad de atención:

a) A veces se dificulta

b) No se dificulta

c) Sí se dificulta

2.-Frecuencia de la distracción cuando se duerme poco:

a) Más de cuatro veces

b) De tres a cuatro veces

c) De una a dos veces

3.- Facilidad para captar información:

a) A veces capto información con facilidad

b) No capto información con facilidad

c) Sí capto información con facilidad

4.- El proceso educativo afectado por el insomnio:

a) A veces afecta

b) No afecta

c) Sí afecta

5.- relación promedio insomnio:

a) Probablemente influye

b) no influye

c) Sí influye

CONOCIMIENTOS SOBRE VIH/SIDA EN ADOLESCENTES EMBARAZADAS

Knowledge about HIV/AIDS in pregnant teens

Flor Fernández, Blanca¹; González Santes, Mario²; Sánchez Espinosa, Amelia³; Guzmán Hernández, Ángel Vianey⁴

Universidad Veracruzana

RESUMEN

El trabajo tiene como propósito identificar el nivel de conocimientos sobre los signos y síntomas que presenta un paciente con VIH/SIDA, en adolescentes embarazadas de 12 - 19 años de edad, éste estudio se llevó a cabo con población asistentes a siete Centros de Salud de una Institución Pública y tres unidades de medicina familiar de seguridad social. Se aplicó el Instrumento "Encuesta para Embarazadas", elaborado con base a los objetivos y población elegida, validado con KR20 de Richardson de 0.95 de confiabilidad. El trabajo se sustentó en metodología cuantitativa con estadística descriptiva. Los resultados observados fueron, con conocimiento medio 50 (35.5%) de educación secundaria, 40 (28.3%) de primaria y 4 (2.8%) presentaron bajo conocimiento, con primaria y secundaria, el nivel alto estuvo ausente. En relación a conocimientos de signos y síntomas, solo el 58.44 % identificaron de manera correcta.

Palabras clave: *Conocimientos, VIH/SIDA, Adolescentes, embarazadas*

ABSTRACT

This work has as purpose to identify the level of knowledge about signs and symptoms that presents a patient with HIV/AIDS, in pregnant adolescents of 14 – 19 years old, this study was conducted in with population attending seven Health Centers of Public Institution and three units of family medicine social security. The instrument was applied "Survey for Pregnant", elaborated based on the objectives and population chosen, and validated with KR20 of Richardson 0.95 reliability. The work was supported in quantitative methodology with descriptive statistics. The observed results were, 50(35.5%) with average knowledge with secondary education, 40(28.3%) with middle and 4(2.8%) presented low knowledge with primary and secondary and the high level was absent. In relation to knowledge of signs and symptoms, only 58.44% correctly identified

Keywords: *Knowledge, HIV/AIDS, Adolescents, pregnant*

¹ Licenciada en Enfermería y Pedagogía. Especialidad en Docencia. Maestra en Investigación Educativa. Doctora en Educación. Coordinadora de Investigación. Académica de licenciatura y posgrado en la Facultad de Enfermería, Región Veracruz, Universidad Veracruzana. Miembro de la Red de Investigación Desarrollo Humano. Correo de correspondencia: blanca_fernandez75@hotmail.com

² Médico cirujano. Especialista en Medicina Familiar. Maestro en Investigación Clínica. Académico de licenciatura en la Facultad de Bioanálisis y Medicina. Académico de la Maestría en Salud Pública, Maestría en administración en salud, y Maestría en Medicina, en la Facultad de Medicina, Región Veracruz, Universidad Veracruzana. Miembro de la Red de Investigación Desarrollo Humano.

³ Licenciada en Enfermería. Especialidad en Educación Superior. Maestra en Ciencias de la Enfermería. Doctora en Ciencias Jurídicas Administrativas y de la Educación. Académica de licenciatura y posgrado en la Facultad de Enfermería, Región Veracruz, Universidad Veracruzana. Miembro de la Red de Investigación Desarrollo Humano.

⁴ Pasante de enfermería, Facultad de Enfermería, Universidad Veracruzana.

INTRODUCCIÓN

El propósito de éste estudio fue identificar en adolescentes embarazadas de 14 - 19 años de edad el nivel de conocimientos sobre los signos y síntomas que presenta un paciente con VIH/SIDA. La carencia de apoyo, información y orientación en materia de salud reproductiva para niñas(os) y adolescentes, ha ocasionado que el índice de embarazos en esta etapa de la vida se empiecen a considerar como un problema de salud pública. Los conocimientos y prácticas no adecuadas frente a la sexualidad en adolescentes han generado problemas como: inicio sexual a temprana edad, aumento de embarazos no deseados, abortos en condiciones inadecuadas, infecciones sexualmente transmitidas (ITS), 4.1 millones de casos nuevos de infección por virus de inmunodeficiencia humana (VIH) se da entre adolescentes y jóvenes de 15 a 24 años de edad (Rengifo-Reina, Córdoba-Espinal y Serrano-Rodríguez, 2012).

En México el aporte relativo que hacen los adolescentes a la fecundidad total es cada vez mayor, el incremento en los nacimientos en mujeres adolescentes de 2005 a 2011 fue de 30.0 a 37.0 por cada mil mujeres. Según estadísticas de la UNICEF un 0.06 por ciento de las niñas mexicanas de 12 años han tenido al menos un hijo (Gamboa y Valdés, 2013).

En la actualidad, a nivel internacional hay 35.3 millones de personas que viven con VIH, de las cuales más de dos millones son jóvenes entre 10 y 19 años. Todos los adolescentes son vulnerables al virus debido a los cambios físicos y emocionales que experimentan, y a una posible mayor tendencia a adoptar conductas de riesgo, inherente a ese período de la vida (OMS, 2013).

Los adolescentes no cuentan con elementos suficientes para conocer y entender como es el mundo que les rodea, atraviesan por muchos cambios, tanto físicos como mentales que en muchas de las ocasiones no comprenden al 100%, entre dichos cambios se encuentra el despertar y querer iniciar una vida sexual activa. (Gamboa y Valdés, 2013). La sexualidad no protegida implica un mayor riesgo de adquirir una Infección de Transmisión Sexual (ITS) o el síndrome de

deficiencia autoinmune causada por el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), hecho con mayor vulnerabilidad en adolescentes mujeres. La infección por VIH/SIDA constituye la 5° causa de muerte en hombres de 20 a 44 años. Se presenta tanto en zonas urbanas como rurales, tiende a aumentar en personas con menor nivel educacional y ocupacional.

En el año 2000, más de 14 millones de mujeres fueron infectadas y cuatro millones murieron. Pero un patrón aterrador ha surgido desde entonces y en el mundo las mujeres están llevando crecientemente el peso principal de la epidemia (UNICEF, 2006).

VIH/SIDA no distingue edad, sexo, raza, ocupación, país, condición social, etnia, nivel socioeconómico o religión y constituye sin dudas uno de los principales problemas de la salud en la actualidad, con una importante morbilidad y mortalidad en los sectores más jóvenes de la población, ocasionando un alto costo social y pérdidas de vidas humanas.

MÉTODO

Muestra

Se realizó un estudio descriptivo, transversal en 141 adolescentes embarazadas de 14 a 19 años de edad, que asistieron a siete centros de salud de una institución pública y de tres unidades de medicina familiar de seguridad social en los Municipios de Boca del Rio y Veracruz, en el 2014. La muestra fue obtenida en forma aleatoria simple previo consentimiento informado.

Instrumento

Se elaboró el instrumento “encuesta para embarazadas” que fue validado inicialmente con una ronda de expertos, y finalmente con KR20 de Richardson por tratarse de preguntas categóricas logrando una confiabilidad de 0.95. Las variables de estudio fueron, edad en años, escolaridad, estado civil, dependencia económica, personas con quien vive, número de personas en casa, nivel de conocimientos, alto medio y bajo; para determinar los conocimientos sobre

VIH/SIDA por parte de las embarazadas adolescentes, se observó la identificación de los siguientes síntomas; cansancio, falta de apetito, dolor en diferentes partes del cuerpo y agotamiento, los síntomas clínicos fueron; pérdida de peso, palidez de la piel, diarrea, fiebre, tos y algodónillo en la boca. El nivel de conocimientos se categorizó de la siguiente forma, alto los que obtuvieron de 90-100 puntos, medio de 70-89 y bajo, menor de 70.

Procedimiento

Se utilizó la estadística descriptiva para determinar las frecuencias absolutas y relativas como porcentajes, proporciones, rango, valores mínimos y máximos con el ordenador estadístico IBM SPSS versión 22.0, para Windows.

La aplicación se realizó en instituciones de salud de primer nivel de atención. Se les explicó el propósito del estudio así como información acerca de la investigación. Como parte del consentimiento informado se les enfatizó el anonimato y se les entregó el escrito. Se dio a conocer la estructuración del instrumento, con el fin de que se contestara lo más completo y veraz posible.

Resultados

El rango de edad fue de 12 – 19 años, de los cuales 52 (36.9%) tuvieron secundaria completa, 52 (36.9%) estado civil con unión libre, la mayoría de ellas 41 (29.1%) dependen económicamente de los dos padres, se hace notar que 71 (50.4%) dependen de otros familiares, 51 (36.2%) vive con los dos padres y 78 (55.4%) convive con 4 o más personas en su casa. (Ver tabla 1).

Tabla1. Datos sociodemograficos de las embarazadas adolescentes.

Características	N	%
Edad en Años		
12 – 14	25	17.7
16 – 19	116	82.3
Escolaridad		
Primaria incompleta	19	13.5
Primaria complete	42	29.8

Secundaria complete	52	36.9
Preparatoria completa	28	19.9
Estado Civil		
Soltera	35	24.8
Novio	28	19.9
Casada	26	18.4
Unión libre	52	36.9
Dependencia Económica		
Papá	12	8.5
Mamá	17	12.1
Papá y Mamá	41	29.1
Otros	71	50.4
Personas con quien vive		
Papá	2	1.4
Mamá	24	17.0
Papá y Mamá	51	36.2
Otros	64	45.4
Número de personas en su casa		
3	63	44.7
4 y mas	78	55.4
N=141		

En relación a conocimientos sobre el VIH/SIDA, 50 (35.5%) de las adolescentes embarazadas con educación secundaria se ubicaron en el nivel medio, solo 4(2.8%) presentaron bajo conocimientos con instrucción primaria y secundaria, (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Nivel de conocimientos sobre VIH/SIDA según escolaridad en embarazadas adolescentes.

Conocimientos	Analfabeta		Primaria		Secundaria		Bachillerato	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Medio	19	13.5	40	28.3	50	35.5	28	19.9
Bajo	0	0	2	1.4	2	1.4	0	0
N= 141								

En esta tabla se muestra el reconocimiento de las adolescentes sobre signos y síntomas del VIH/SIDA, 76.6 % de embarazadas adolescentes contestaron de manera correcta en la pérdida de peso y un 70.2% contestaron de manera incorrecta el caminar lento, en general, 58.44 %, identificaron de manera correcta los de signos y síntomas sobre VIH/SIDA, (Ver Tabla 3).

Tabla 3. Nivel de Conocimientos sobre signos y síntomas de VIH/SIDA Embarazadas adolescentes 2014.

Signos/Síntomas	Correcto	%	Incorrecto	%
Pérdida de peso	108	76.6	33	23.4
Palidez de la piel	78	55.3	63	44.7
Caminar lento	42	29.8	99	70.2
Cansancio	102	72.3	39	27.7
Falta de Apetito	82	58.2	59	41.8
Dolor en diferentes parte del cuerpo	80	56.7	61	43.3
Diarrea	79	56.0	62	44.0
Agotamiento	92	65.2	49	34.8
Fiebre	85	60.3	56	39.7
Tos	73	51.8	68	48.2
Moniliasis oral	47	33.3	94	66.7
Desnutrición	83	58.9	58	41.1

N=141

DISCUSIÓN

La población estudiada, de embarazadas adolescentes demostraron que 137 (97.16%) tienen un nivel medio de conocimientos sobre VIH/SIDA, solo 4 (2.84%) se ubicaron en nivel bajo. Valdivia, (2009), encontró que el 80% de los adolescentes tenían conocimiento sobre las infecciones de transmisión sexual como blenorragia, sífilis y SIDA, cifras inferiores a las observadas en este estudio.

Villaseñor-Sierra, Caballero-Hoyos, Hidalgo-San Martín, y Santos-Preciado, (2003), encontraron que los adolescentes de mayor edad y escolaridad no tienen claro los conceptos relacionados con la prevención y las formas de transmisión, ellos obtuvieron conocimiento regular, favoreciendo al medio y superior, acercables a los resultados de este estudio.

Cruz, Ortigoza, López y Castañeda (2010), realizaron una investigación en estudiantes universitarios y observaron, 65% obtuvieron conocimientos correctos sobre VIH/SIDA, resultados inferiores al presente estudio.

CONCLUSIÓN

El propósito del estudio fue identificar el nivel de conocimientos sobre los signos y síntomas que presenta un paciente con VIH/SIDA en adolescentes embarazadas, se encontró únicamente un nivel medio y bajo, cabe destacar que en relación a signos síntomas, resultó relevante la identificación de la pérdida de peso. Las adolescentes embarazadas son altamente vulnerables a esta infección, debido a la debilidad en los conocimientos hacia el VIH/SIDA.

REFERENCIAS

- Cruz, M., Ortigoza, S., López, F.C., Castañeda, M. (2010). Conocimientos para la prevención de VIH en jóvenes universitarios. *UniverSalud*, 6(12), 11-16. Recuperado de http://www.imbiomed.com.mx/1/1/articulos.php?method=showDetail&id_articulo=82215&id_seccion=4987&id_ejemplar=8118&id_revista=330
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. (2006). *Encuesta de línea de base sobre conocimientos, actitudes y prácticas sobre salud sexual y VIH/SIDA en niños, niñas y adolescentes en Dajabón y Wanament*. Recuperado de http://www.unicef.org/republicadominicana/Encuesta_saludsexual_VIH_CRS.pdf
- Gamboa, C., Valdés, S., (2013). El embarazo en Adolescentes. *Marco Teórico Conceptual, Políticas Públicas, Derecho Comparado, Directrices de la OMS, Iniciativas presentadas y Opiniones Especializadas*. Recuperado de <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spi/SAPI-ISS-38-13.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2013). Lidar con el VIH en la adolescencia. *Reportajes 2013*. Recuperado de <http://www.who.int/features/2013/adolescents-hiv/es/>
- Rengifo-Reina, H. A., Córdoba-Espinal, A. y Serrano-Rodríguez, M. (2012). Conocimientos y prácticas en salud sexual y reproductiva de adolescentes escolares en un municipio colombiano. *Revista de Salud Pública*, 14(4), 558-569. Recuperado de http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-00642012000400002&lng=en&tlng=es/
- Valdivia, M.R. (2009). *Conocimientos, actitudes y prácticas acerca del VIH/SIDA en adolescentes de enseñanza politécnica. Municipio Yaguajay, 2009* (Tesis de maestría). Recuperado de www.eumed.net/libros-gratis/2012a/1172/1172.pdf
- Villaseñor-Sierra, A., Caballero-Hoyos, R., Hidalgo-San Martín, A. y Santos-Preciado J. (2003). Conocimiento objetivo y subjetivo sobre el VIH/SIDA como predictor del uso del condón en adolescentes. *Salud Pública de México*, 45(sup 1), 73-80. Recuperado de <http://bvs.insp.mx/rsp/articulos/articulo.php?id=000412>

**PROPUESTA DE PREVENCIÓN PRIMARIA DEL MALTRATO INFANTIL:
MODELO TEÓRICO EXPLICATIVO PARA IDENTIFICAR FACTORES
HISTÓRICO-BIO-PSICO-SOCIO-CULTURALES**

**Proposal for primary prevention of child maltreatment: explicative theoretical
model to identify historical-bio-psycho-socio-cultural factors**

Sahagún-Morales, Arturo¹

**Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Autónoma
de Tamaulipas²**

RESUMEN

El maltrato infantil es una problemática social y de salud pública de carácter multifactorial que, en mayor o menor medida, incluyen una amplia gama de situaciones culturales, históricas, sociales, jurídicas, económicas, políticas, psicológicas y biológicas que comprenden un complejo entramado de violencia, adicciones, enfermedades, abandono, desinterés, abusos, negligencia y pobreza. Ante tal situación, el presente trabajo pretende servir como aportación teórica en el campo de la psicología para la unificación de criterios en el campo de la prevención primaria del maltrato infantil.

A manera de planteamiento hipotético, se realiza la afirmación de que el análisis teórico de los factores históricos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales que están involucrados en el fenómeno del maltrato infantil permitirá establecer una definición integral que contemple la totalidad del problema y que facilite la elaboración de programas de prevención primaria eficaces. Como objetivo general se busca describir y analizar de manera teórica cuáles son los factores históricos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales involucrados en el maltrato infantil describiendo también la interacción entre los mismos y generando una definición integral, para así, poder establecer la estructura que debe tener los programas de prevención primaria del maltrato infantil y elaborar a su vez, a manera de propuesta, un modelo teórico de un programa para la prevención primaria del maltrato infantil. Por otro lado, el presente trabajo es un estudio de tipo documental debido a que busca elaborar un marco teórico conceptual para formar un cuerpo de ideas sobre un objeto de estudio (Galán, 2011).

Entre otras cosas se concluye que los elementos tradicionalmente utilizados como el modelo tradicional víctima-victimario con el que se ha abordado el maltrato infantil y el hecho de considerar los casos de maltrato como emergentes sólo en el ambiente familiar representan una perspectiva limitada que no permite establecer intervenciones y programas eficaces en términos de prevención primaria.

Palabras clave: *Maltrato infantil, Prevención primaria, Modelo teórico, Factores Histórico-bio-Psico-socio-culturales.*

¹ Egresado de la licenciatura en psicología de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. asm.psyco@yahoo.com

² Este trabajo fue realizado durante el XIX Verano de la Investigación Científica y Tecnológica del Pacífico con financiamiento del programa DELFIN y bajo la supervisión de la Dra. Amada Ampudia Rueda quien es docente e investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México. amada@unam.mx.

ABSTRACT

The child maltreatment is a social and public health problem of multifactorial character that, in major or minor measure, include a wide range of cultural, historical, social, juridical, economic, political, psychological and biological situations that understand a intricate framework of violence, addictions, diseases, abandon, disinterest, abuses, negligence and poverty. In this situation, the present work tries to serve as theoretical contribution in the field of the psychology for the unification of criteria in the field of the primary prevention of the infantile mistreatment.

As a hypothetical approach, we affirm which the theoretical analysis of the historical, biological, psychological, social and cultural factors that are involved in the phenomenon of the child mistreatment will allow to establish an integral definition that contemplates the totality of the problem and that facilitates the production of effective programs of primary prevention. General objective is to describe and analyze theoretically which are the historical, biological, psychological, social and cultural factors involved in child maltreatment and to describe the interaction between them, also, to generate a comprehensive definition in order to establish the structure that should have all the primary prevention programs of child maltreatment and in turn, to develop a way to proposed a theoretical model of a program for the primary prevention of child maltreatment. On the other hand, this work is a documentary study because it seeks to develop a theoretical conceptual frame to form a body of ideas on a subject of study (Galán, 2011).

Among other things it is concluded that the elements traditionally used as the traditional aggressor-victim model with which to has been addressed child abuse and the fact consider the cases of abuse as emerging only in the family environment represent a limited perspective that does not allow effective interventions and programs in terms of primary prevention.

Keywords: *Child abuse, primary prevention, theoretical model, Historical-bio-psycho-socio-cultural Factors*

INTRODUCCIÓN

El maltrato infantil es una problemática social y de salud pública de carácter multifactorial que, en mayor o menor medida, incluyen una amplia gama de situaciones culturales, históricas, sociales, jurídicas, económicas, políticas, psicológicas y biológicas que comprenden un complejo entramado de violencia, adicciones, enfermedades, abandono, desinterés, abusos, negligencia y pobreza. Sus consecuencias no se limitan al corto y mediano plazo para las víctimas del maltrato pues también presenta consecuencias a largo plazo constituyéndose como un factor altamente relacionado con la generación de padres maltratadores, abusivos, negligentes, etc., que repiten los patrones de conducta con los que fueron criados como lo demuestran estudios sobre el tema (UNICEF, 2009). Es un problema antiguo y posiblemente uno de los menos tratados por los profesionales de la salud física y mental, tomando en cuenta tanto la antigüedad del fenómeno como la de algunas ciencias, entre las que destacan la sociología, la pedagogía, la antropología, la psiquiatría, la biología y la psicología. Ahora bien, en términos de

prevención primaria la perspectiva no es alentadora ya que el maltrato infantil es un área poco explorada y con resultados limitados que no aportan progresos comprobables e incluso se carece de una definición integradora que contemple todos los elementos involucrados en las diversas manifestaciones del fenómeno y que homologue criterios a la hora de abordar el problema y plantear medidas de prevención eficaces (Muela, 2008). Luego entonces, el presente trabajo pretende ser una aportación teórica que ayude a unificar criterios entre profesionales y facilite la elaboración de programas de prevención primaria que contemplen la problemática en sus múltiples factores y, de esa manera, logren ser eficaces a la hora de disminuir el maltrato infantil.

Los datos epidemiológicos que se presentan a continuación ayudarán a poner en perspectiva el fenómeno del maltrato infantil y la urgente necesidad de elaborar programas de prevención primaria efectivos tanto a nivel mundial como a nivel nacional.

De acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), (2007a) alrededor de todo el mundo, 275 millones de niños y niñas son violentados en sus hogares y 40 millones de menores de 15 años sufren alguna forma de maltrato como violencia, abusos y abandono, fenómenos que se reportan en distintos ámbitos como lo son la familia, la escuela, la comunidad, las calles y el trabajo (Citado en UNICEF 2009).

Así mismo, Pinheiro (2006) señala que en América Latina y el Caribe se encuentran los mayores índices de violencia que afecta a mujeres, niños y niñas. Aunado a ello el autor señala que es una de las regiones más desiguales del mundo. (Citado en UNICEF, 2009).

En relación al contexto mexicano, la Secretaría de Salud y Asistencia (SSA) en 2006, por medio del Informe nacional sobre salud y violencia, refiere los siguientes datos sobre maltrato infantil: entre los casos de maltrato infantil que atiende el Sistema Nacional de Desarrollo Integral de la Familia (DIF), la mayor proporción (32%) corresponde a casos de maltrato físico. Le siguen en orden de

importancia numérica la omisión de cuidados (23%) y el maltrato emocional (20%). Por otro lado, durante 2002, el Sistema de Salud atendió a 1 775 menores de 14 años de edad por lesiones ocasionadas por violencia familiar, así como a 8 305 por lesiones provocadas por actos de violencia ocurridos fuera de la familia. También, a 7 076 que sufrieron lesiones por causas no especificadas y a 1 957 por lesiones autoinfligidas. En conjunto, entonces, el sistema de salud atendió a 19 113 menores de 14 años de edad por hechos de violencia durante 2002.

Asimismo, la SSA (2006) reporta que la tasa de suicidio entre menores se ha triplicado durante los últimos años, superando la de muerte por homicidio. En el caso del Distrito Federal, cada semana han sido abandonados, en promedio, tres niños durante el periodo 2000-2002. Aunado a ello se destaca que han sido violados diariamente en el país 21 menores de edad, durante el periodo 1997-2003 y fueron sentenciadas por incumplir obligaciones familiares 12 476 personas, durante el periodo 1990-2001.

Según los resultados de la Consulta Infantil y Juvenil realizada en el país en el año 2000, efectuada por el antes Instituto Federal Electoral (IFE) ahora Instituto Nacional Electoral (INE)*, el 28% de los niños y niñas de entre 6 a 9 años de edad dijeron que son tratados con violencia en su familia, y 32% en sus escuelas. La violencia reportada por los niños y niñas fue mayor en todos los casos entre los del medio rural que en el urbano. En la Consulta efectuada en 2003, de nueva cuenta 28% de los niños y niñas de 6 a 9 años (es decir, 3 000 000) dijeron que en su casa los golpean y 16% (1 500 000) señalaron que lo mismo ocurre en sus escuelas. Asimismo, 3.5% de los niños y niñas (105 000) dijeron que han sufrido abusos sexuales tanto en su casa como en la escuela (Citado en SSA, 2006).

Por otro lado, el IFE (2012) reporta que el 18.8% de los niños y niñas de 6 años, 14.6% de 7 años y 11% de 8 años reporta maltrato en su casa. El 10.5% de los niños y niñas de 6 a 9 reporta abuso sexual de algún tipo superando el 3.5%

* En el año 2014 el Instituto Federal Electoral (IFE) se transformó en el Instituto Nacional Electoral (INE) a partir de la reformatión del régimen político-electoral establecido en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. No obstante, la información que aquí se cita corresponde a estudios realizados bajo la denominación de IFE, por lo que, en adelante, se hará referencia al IFE y no al INE.

de la Consulta Infantil y Juvenil 2003. En tanto al maltrato, la violencia entre pares y el abuso sexual en la escuela 18.9% de las y los adolescentes de 13 a 15 años responde que su maestra(o) maltrata a alguien entre sus compañeras(os).

No obstante a las estadísticas dadas sobre el maltrato infantil, no hay certeza absoluta sobre cuál es la situación real del maltrato infantil en México y el mundo debido a que, por las mismas características del fenómeno, no se registran todos los casos existentes de maltrato infantil. Empero, esto no es una premisa nueva, Fontana (1973) realiza el mismo señalamiento cuando explica que la dificultad en la recolección de información sobre maltrato infantil gravita en que, generalmente, el maltrato infantil tiene lugar en un escenario en el que los únicos testigos son las personas que resultan responsable de los actos de maltrato: Los individuos en la escena, la madre, el padre, el amigo de la madre, o la madre y el varón que hace las veces de padre, actuando en virtual complicidad uno con otro. Argumento que se sigue sosteniendo a lo largo del tiempo como lo señala la UNICEF (2009) cuando aclara que, pese a los datos que se tienen sobre el maltrato infantil, las denuncias sólo dan cuenta parcial de la magnitud del maltrato, mientras el resto de los casos quedan sumergidos en el silencio por miedo a represalias, falta de información sobre cómo denunciar o bien porque muchos asumen que el castigo físico y verbal es parte natural de la educación y socialización.

Ante esta situación, diversos profesionales, en sus respectivas áreas, han intentado establecer intervenciones que ayuden a resolver los problemas que están directa e indirectamente relacionados con algún tipo de maltrato infantil así como disminuir la cantidad de víctimas del mismo mediante el diseño e implementación de campañas de prevención (no precisamente de prevención primaria), el desarrollo de políticas públicas, reformas del marco legal y jurídico, el énfasis en la necesidad de denunciar los hechos por parte de las posibles víctimas, etc. (Carreño y Rey, 2010). Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados a nivel mundial para prevenir el maltrato infantil y los problemas derivados del mismo, estudios demuestran que no se ha logrado implementar

programas de prevención con una metodología que permita sustentar su utilidad (Gómez y Gómez, 2008; Mikton & Butchart, 2009). En otras palabras, los programas de prevención establecidos a nivel mundial no garantizan el abordaje del problema de una manera eficiente y eficaz. Luego entonces, podemos ver claramente cómo, al problema del maltrato infantil, se le suma la dificultad de realizar programas de prevención efectivos. Ahora bien, en este punto es importante señalar que la situación que puede dar explicación a la dificultad en el establecimiento de programas para prevención primaria del maltrato infantil, radica en la definición misma del maltrato infantil. Explicado en otras palabras quiere decir que la concepción que se tiene de lo que es maltrato infantil y lo que no lo es, facilita o dificulta la prevención del mismo. Respecto a ello, hay numerosos trabajos sobre la materia que han realizado el mismo señalamiento y que se han dedicado, o bien a definir el maltrato infantil, o bien a analizar las múltiples definiciones del mismo e inclusive, algunos, han propuesto sus propias definiciones (Perea et al, 2001; Fernández y Bravo, 2002; Moreno, 2006; Muela, 2008; Carreño y Rey, 2010). Ello significa que, para la elaboración e implementación de un programa para la prevención primaria del maltrato infantil que pueda brindar resultados comprobables y adaptables en contextos diversos, es necesaria una base teórica que contemple el problema de manera integral y que sea usada de manera homóloga por los distintos investigadores y estudiosos del tema.

Consecuentemente, en este trabajo se utiliza el materialismo histórico como principal plataforma teórica para el análisis del maltrato infantil y sus múltiples elementos involucrados, focalizando la atención esencialmente en los conceptos de *Praxis* entendida como aquella esfera fundamental donde se lleva a cabo el desarrollo histórico-dialéctico del ser humano, y de *historia* comprendida como el proceso práctico en el cual se crea lo humano distinguiéndose de lo no humano (Kosik, 1967).

Teniendo en cuenta la contextualización de la difícil problemática del maltrato infantil a nivel mundial, la urgente necesidad de establecer programas

eficaces de prevención primaria del mismo, las vicisitudes en su definición y prevención y la base teórica del presente trabajo, se realiza, a manera de planteamiento hipotético, la afirmación de que *el análisis teórico de los factores históricos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales que están involucrados en el fenómeno del maltrato infantil (esto es, evaluar aquellos factores que tienen alguna influencia en términos de relevancia lógica en el maltrato infantil y explicar dicha relevancia) permitirá establecer una definición integral que contemple la totalidad del problema y que facilite la elaboración de programas de prevención primaria eficaces.*

Tomando como punto de partida el planteamiento anterior se establece el siguiente objetivo general así como los siguientes objetivos específicos:

Objetivo General

Describir y analizar de manera teórica cuales son los factores históricos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales involucrados en el maltrato infantil describiendo también la interacción entre los mismos y generando una definición integral, para así, poder establecer la estructura que debe tener los programa de prevención primaria del maltrato infantil y elaborar a su vez, a manera de propuesta, un modelo teórico de un programa para la prevención primaria del maltrato infantil, todo a partir de la revisión sistemática de publicaciones científicas y técnicas cuya temática central sea el maltrato infantil.

Objetivos específicos

- 1.- Describir y analizar de manera teórica cuáles son los factores históricos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales involucrados en el maltrato infantil.
- 2.- Explicar cómo es la interacción entre los factores históricos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales que están involucrados en el maltrato infantil.
- 3.- Establecer una definición integral del maltrato infantil partiendo de una perspectiva histórico-bio-psico-socio-cultural.

4.- Describir cual es la estructura que deben tener los programa de prevención primaria del maltrato infantil.

5.- Elaborar un modelo teórico de un programa para la prevención primaria del maltrato infantil.

Para mayor claridad, en el presente trabajo se tomará como punto de partida la definición de maltrato infantil propuesta por la Clínica de Atención Integral a Niños Maltratados (CAINM) y el Instituto Nacional de Pediatría (INP), la cual lo define como *“toda agresión u omisión intencional dentro o fuera del hogar contra un menor (es), antes o después de nacer y que afecta su integridad bio-psicosocial, realizada habitual u ocasionalmente por una persona, institución o sociedad, en función de su superioridad física y/o intelectual”* (Perea et al, 2001. pp.257). No obstante, se reitera el hecho de que más adelante, con base en el análisis que se realice de los factores involucrados en el maltrato infantil, se propondrá una definición integral que contemple el fenómeno desde una perspectiva histórico-bio-psico-socio-cultural.

MÉTODO

Muestra

Como unidades de análisis se consideraron artículos científicos publicados en revistas científicas, boletines oficiales de instituciones dedicadas a la salud e informes de instituciones gubernamentales, cuya temática central fuera la prevención primaria del maltrato infantil y que incluyera en su título, abstract y/o palabras clave cualquiera de las siguientes palabras: maltrato infantil, prevención primaria del maltrato infantil, definición de maltrato infantil, maltrato al menor, abuso infantil, negligencia contra menores y violencia infantil. Se encontraron 20 publicaciones que comprenden un periodo de 1992 a 2013 y que cumplieron con los criterios de inclusión establecidos de tal forma que la muestra es no probabilística intencional. Como fuentes de información para la búsqueda se eligieron revistas de acceso libre en español, preferentemente aquellas indexadas

en sitios como Redalyc, aunque también se recurrió al buscador *Scholar Google* (Google académico).

Tipo de estudio

El presente trabajo es un estudio de tipo documental debido a que busca elaborar un marco teórico conceptual para formar un cuerpo de ideas sobre un objeto de estudio (Galán, 2011).

Procedimiento

Primeramente, se realizó la revisión de la literatura concerniente al tema establecido analizándose los artículos que cumplieron con los criterios de inclusión. Tras la búsqueda en Redalyc y *Scholar Google* se encontraron 20 artículos para analizar. Los aspectos analizados en los documentos fueron 1) los factores históricos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales que se consideran involucrados con el maltrato infantil según la perspectiva de los autores, 2) la definición de maltrato infantil que se utiliza y 3) las propuestas de prevención primaria que se plantean (si se plantea alguna). La construcción teórica de cada factor o categoría (excepto el factor histórico) se realizó a partir del sustento empírico y teórico que se refería en cada publicación revisada*. El factor Histórico se elaboró a partir de la integración (hipotética) de los 4 factores restantes bajo el marco conceptual del materialismo histórico. Tanto la recopilación de las publicaciones que conformaron la muestra como el análisis teórico de las mismas se supeditaron a las actividades de investigación del proyecto "Modelo de Atención para la Prevención, Evaluación y Tratamiento del Maltrato Infantil" coordinado por la Dra. Amada Ampudia Rueda**.

* En la lista de referencias se señala con un (*) aquellas publicaciones que fueron parte del análisis.

** Doctora en Psicología Social de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesora de tiempo completo en la Facultad de Psicología de la misma universidad. División de Estudios de Posgrado Facultad de Psicología, UNAM Edificio "C" Planta Baja Cubículo 33 Tel. Of. (52) (55) 5622 2329 Correo de correspondencia: amada@unam.mx

Descripción y análisis teórico de los factores histórico-bio-psico-socio-culturales relacionados con el maltrato infantil.

Los siguientes elementos están desarrollados a partir del análisis de los trabajos comprendidos en la muestra así como de múltiples referencias literarias. Cabe precisar que los elementos que a continuación se describirán son meramente hipotéticos pues no se ha elaborado ningún tipo de comprobación de hipótesis estadística o algún diseño experimental para recopilar información de forma empírica.

Factores históricos

Desde el punto de vista del materialismo histórico, la *historia* es un proceso en el cual el ser humano se concreta a sí mismo, es decir, es el proceso en el que, mediante la práctica social, el hombre se desarrolla a sí mismo a la vez que desarrolla la realidad que lo rodea. De tal forma que el crecimiento del ser humano en sus diversas áreas (biológica, psicológica, social y cultural) no se puede explicar sin considerar la interacción activa que todo individuo tiene con su entorno social a través de la historia. Dicha indivisibilidad entre el desarrollo del ser humano y la interacción de éste con su entorno social le dan al ser humano el carácter de histórico-dialectico. De la misma forma, un factor histórico propiamente dicho no comprende los antecedentes históricos de algún elemento relacionado con un fenómeno o del fenómeno per se, ni los antecedentes de los abordajes científicos en las investigaciones referentes a un determinado tópico. Para ser precisos, los factores históricos comprenden una **categoría histórica** dentro de la cual se encuentran (comprendidos como sub-categorías) los elementos biológicos, psicológicos, sociales y culturales que están relacionados, en este caso, con el maltrato infantil. En otras palabras, los factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales tienen una propiedad o característica histórica (y dialéctica) inherente a su desarrollo al igual que el ser humano, volviéndose indispensable considerar para cualquier definición, diagnóstico y programa de prevención de maltrato infantil la etapa de desarrollo de cada sub-categoría, es decir, el momento histórico que está atravesando cada una de ellas, empero, no de una manera aislada o parcial

sino contemplando el hecho de que cada factor está ligado a todos los demás mediante la actividad práctica de los individuos. Aunado a lo anterior es necesario contemplar también las características generales y específicas de cada sub-categoría las cuales se proponen a continuación:

Características generales.

- A) Cada sub-categoría está dada antes e independientemente del fenómeno del maltrato infantil*.
- B) Todas las sub-categorías están inseparablemente vinculada unas con otras.
- C) Son de carácter permanentemente dinámico en cuanto a su desarrollo histórico.
- D) Están dadas en todos los individuos y/o formas de organización social sin excepción.
- E) Cada sub-categoría está comprendida al mismo tiempo por una estructura formal invariable y un contenido material que varía a través del tiempo según el individuo y según la forma de organización social.
- F) Cada sub-categoría tienen elementos con niveles altos y bajos de influencia sobre las demás categorías.
- G) Todas las sub-categorías son inamovibles tanto en individuos como en sociedades.

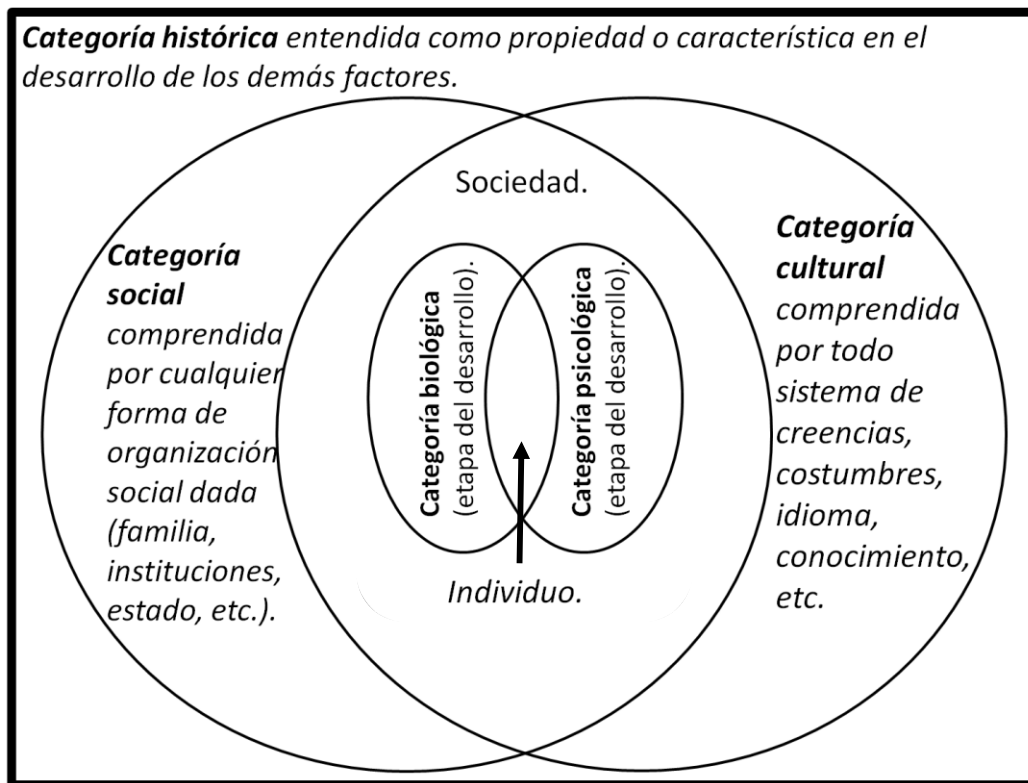
Características específicas.

- H) Las categorías social y cultural están comprendidas por la interacción de grupos de individuos.
- I) Las categorías biológica y psicológica están comprendidas en el individuo.

* Es necesario mencionar el hecho de que lo que aquí se está considerando válido para el maltrato infantil también se puede llegar a considerar válido para diversos fenómenos dados en el comportamiento humano, sin embargo, a partir de éste punto solamente se hará referencia al fenómeno del maltrato infantil.

Para facilitar la comprensión de lo dicho anteriormente se muestra de manera gráfica en la Figura 1 la distribución de la categoría histórica y las 4 sub-categorías en relación al ser humano y su entorno social.

Figura 1.



Factores Sociales

Toda sociedad está compuesta por diversas formas de organización que están relacionadas entre sí a través de la actividad social de los seres humanos. Podemos señalar, a manera de clasificación, formas de organización social expresamente establecidas pero no institucionalizadas como la familia; otras formalmente establecidas en instituciones como escuelas, cárceles, partidos políticos, hospitales, dependencias gubernamentales, etc.; así como también, elementos no institucionalizados pero que igualmente forman parte de la sociedad como lo son la delincuencia, los procesos económicos, la división de clases, la pobreza, etc. Todos esos elementos son factores sociales que están presentes antes e independientemente de cada individuo, lo que significa que toda persona

nace en una sociedad ya hecha, no llega a fabricarla o a establecerla a su gusto y conveniencia.

Cuando un individuo llega a una sociedad dada (al nacer), dicha sociedad se encuentra en una etapa específica de desarrollo en el que las formas de organización social funcionan de una manera en concreto, por lo tanto, el proceso de desarrollo del individuo, el cual se da cuando éste interactúa activamente con su entorno, se ve altamente influenciado por elementos como el tipo de familia al que llega, el precio de la canasta básica, el salario mínimo vigente, la situación económica de los padres, el nivel educativo de la zona, el nivel de desempleo, la calidad de los servicios de salud, etc., de tal forma que la sociedad, estando en una etapa específica de su desarrollo histórico, podrá satisfacer o no las necesidades de los individuos que la componen en un momento determinado de la historia.

Para ejemplificar lo dicho y aterrizarlo en el terreno del maltrato infantil es necesario mencionar los índices de pobreza en México que reporta en 2013 la Comisión Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) según los cuales, hasta el año 2012, el porcentaje de población que vive en condiciones de pobreza es de 35.7% es decir 41.8 millones de personas, mientras que 9.8% que equivale a 11.5 millones de personas vive en pobreza extrema. Además, existe un 28.6% de población no considerada en situación de pobreza (es decir 33.5 millones de personas) que carecen en promedio 1 o más derechos sociales (educación, salud, seguridad social, vivienda, servicios básicos y alimentación). Sumado a lo anterior está el 6.2% (7.2 millones de personas) de la población que tampoco es considerada en situación de pobreza pero que posee un ingreso económico menor a la línea del bienestar económico o el bienestar mínimo. Lo dicho significa que solamente el 19.8% de las personas en México (23.2 millones) viven sin carencias sociales y económicas. Este panorama permite advertir como, por el solo hecho de nacer en un país con determinadas circunstancias sociales dadas, un niño tienen altas probabilidades de sufrir

carencias de una u otra forma. Ello sin sumar aun los demás aspectos que se ven involucrados en el maltrato infantil.

Ahora bien, estudios como los de Zunzunegui, Morales y Martinez (1997) y Moreno (2004) sugieren que existe una correlación entre el maltrato infantil y aspectos sociodemográficos y socioeconómicos como lo son el hecho de ser una familia monoparental, el bajo nivel de instrucción de los padres, el elevado número de hijos, la no disponibilidad de una cantidad mínima de dinero para hacer frente a gastos imprevistos, las condiciones de la vivienda y las características de la comunidad. Esto permite notar que el riesgo de sufrir maltrato infantil al que están expuestos los niños existe mucho antes de que el niño siquiera haya nacido, pues mucho depende de las condiciones dadas en el entorno social, por lo que podemos decir, que la situación socialmente determinada que se esté viviendo en un momento dado de la historia es un factor clave para comprender el fenómeno del maltrato infantil.

Factores culturales

Al igual que los factores sociales, los factores culturalmente determinados como las costumbres, el idioma, las creencias sobre el cuidado de los hijos y la familia, la religión, las tradiciones, las ideologías políticas, los gustos, etc., son elementos que tienen alta influencia en la ocurrencia de maltratos hacia los niños. Basta con observar las creencias que se tienen en México respecto a la familia, el matrimonio y los hijos para formarnos una idea sobre cómo la cultura dada tiene mucho que ver con el maltrato infantil.

México es un país en donde la familia toma el papel preponderante como forma de organización social base. Sin embargo, la planeación de las nuevas familias es un asunto que aparentemente, para el promedio, tiene poca importancia. En la idiosincrasia del mexicano, una mujer que está casada y no tiene hijos puede llegar a ser vista como una “mujer incompleta”, y de igual manera, una pareja sin hijos tiende a no ser considerada una familia pues tener hijos significa (para los mexicanos) consolidar una familia no importando que no se

reúnan las condiciones necesarias para satisfacer sus necesidades, ya sean biológicas, psicológicas o sociales. Por otro lado, la crianza de los niños mexicanos está también ligada a una serie de creencias específicas, p. ej., el hecho de criar a base de golpes con el pretexto de que “es la mejor forma de enseñar disciplina”, o la creencia de que, por ser los padres, pueden tratar a su hijo (a) como les plazca pues, después de todo, “los padres tienen todo el derecho sobre los hijos”. Este tipo de creencias están a su vez ligadas a comportamientos y hábitos dañinos como golpes, insultos y desvalorizaciones.

Como en México, en muchas partes del mundo existen creencias altamente dañinas para los niños y niñas, pues prácticas como los matrimonios con niñas, el comercio infantil, o actos sexuales con menores de edad son comunes en algunas culturas. Cabe aclarar que las afirmaciones que aquí se realizan sobre la idiosincrasia del mexicano son realizadas a partir de la observación no sistematizada del autor, sin embargo, lo señalado no difiere de las observaciones sistematizadas realizadas por autores como Padilla y Diaz-Loving (2013) en donde señalan la importancia de la familia como principal núcleo transmisor de cultura.

Los factores culturales, en tanto factores de carácter histórico, deben ser analizados con detenimiento para poder realizar cualquier diagnóstico e intervención. La cultura establecida en un momento determinado de la historia es un elemento que puede ser no solamente un factor que ayude a comprender el maltrato infantil sino también un indicador que ayude a predecir posibles situaciones de riesgo para los niños como lo sugieren diversas investigaciones (Haz, 1992; 1997; Zunzunegui, Morales, y Martínez, 1997; Moreno, 2004).

Factores biológicos y psicológicos

Del lado de los factores biológicos, el maltrato infantil es un fenómeno que, históricamente, ha sido abordado por médicos y psiquiatras bajo la denominación de *síndrome del niño maltratado*. Sin embargo, dicho apelativo es referido a propósito de la serie de síntomas físicos presentes en niños que sufren o han sufrido algún tipo de maltrato. En el presente análisis no se hace referencia a

síntomas físicos consecuentes del maltrato sino a elementos de la etapa de desarrollo biológico por la que un individuo pasa en un determinado momento de su historia. En ese sentido, dichos factores cobran importancia en dos sentidos: la etapa de desarrollo que atraviesa el menor y el estado físico del adulto.

Primeramente, la etapa de desarrollo por la que esté pasando un infante determina los cuidados que requiere, de tal forma que un padre medianamente cuidadoso podría descuidar imprudentemente a un niño menor de 2 años pero tal vez no a uno de 8 años pues a esa edad no se requieren los mismos cuidados, y lo mismo sucede con aquellos niños que nacen con alguna discapacidad. Al mismo tiempo, el estado físico del adulto determina si es apto o no para la crianza de un niño. Elementos como el historial de enfermedades y las capacidades físicas y neurológicas facilitarían a un adulto el cuidado de un niño, de tal forma que un adulto cuyo estado de salud es deficiente o sus capacidades físicas y/o neurológicas son reducidas en relación a la media de la población corre mayor riesgo de cometer actos de negligencia y abandono por ejemplo. Esto no significa que los factores biológicos sean determinantes para que se dé o no el maltrato infantil pues, como hemos mencionado, es la relación de los factores históricos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales a través de la actividad social de los seres humanos lo que determina realmente la presencia del maltrato infantil.

Ahora bien, respecto a los factores psicológicos, es conocida, en el campo de la psicología, la perspectiva histórica-sociocultural que toman autores como Vygotsky y, en menor medida, Piaget. En dicha perspectiva se manifiesta la idea de que la parte biológica del ser humano es susceptible a la influencia del entorno histórico-cultural, por lo tanto, el desarrollo psicológico se explica en función del desarrollo del individuo en dicho entorno y no como un elemento independiente de la historia y la cultura. Luego entonces los procesos psicológicos del individuo se constituyen como la interiorización de lo social, es decir, la asimilación de la cultura a través del desarrollo histórico (Benbeniste, Luzzi y Costa, 2007). Sin duda, la base materialista histórica de la que parte la psicología de Vygotsky permite contemplar el fenómeno del maltrato infantil desde una perspectiva

integral pues admite la indivisibilidad del desarrollo de los procesos psicológicos con la práctica social de los individuos. Siendo así, podemos decir que la etapa evolutiva en la que se encuentra la psicología de un individuo es, en conjunto con los demás factores, determinante para la comprensión del maltrato infantil.

Es menester señalar que casi toda la literatura revisada para este análisis mencionan la importancia de los elementos o factores biológicos y psicológicos en el fenómeno del maltrato infantil (Haz, 1992; 1997; Zunzunegui¹, Morales, y Martínez, 1997; Cerezo, Dolz, Pons y Cantero, 1999; Perea et al, 2001; Moreno, 2004; Bringiotti, 2005; SSA, 2006; Moreno, 2006; Loredó, 2008; Gómez y Gómez, 2008; Muela, 2008; Carreño y Rey, 2010).

Definición del maltrato infantil desde una perspectiva histórico-bio-psico-socio-cultural.

Como se señaló en la introducción, existe una urgente necesidad de establecer una definición integral que contemple la problemática desde una perspectiva histórico-bio-psico-socio-cultural pues no existe un criterio homologado para abordar el fenómeno del maltrato infantil de una manera global, volviendo imposible establecer programas de prevención primaria eficaces. Hasta el momento se ha tomado de base la definición dada por la CAINM y el INP, sin embargo, partiendo del análisis realizado en el presente trabajo, a continuación se elaborará una definición de maltrato infantil y para ello se tienen que tomar en cuenta las siguientes consideraciones:

1. El maltrato infantil es un fenómeno de causalidad múltiple, por tal motivo, abordarlo desde una perspectiva *víctima-victimario* implica pasar por alto los múltiples factores históricos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales involucrados.
2. Al ser el maltrato infantil un fenómeno de carácter multi-causal y no partir de un modelo víctima-victimario, la intencionalidad del maltrato pasa a ser un elemento clasificatorio mas no definitorio, es decir, el maltrato a un niño

cometido de manera imprudencial podrá clasificarse de forma diferente que una agresión intencional pero ambos se calificarán como maltrato infantil.

3. Al analizar el maltrato infantil partiendo del materialismo histórico es necesario considerar que la relación de los individuos con su entorno social y cultural implica la interacción de grupos de individuos que poseen una determinada organización social y que mantienen y difunden una determinada cultura en un espacio y tiempos determinados de la historia, de tal manera que no se puede hablar de individuos en riesgo sino de comunidades en riesgo.
4. Es necesario contemplar las posibles repercusiones de cualquier forma de maltrato a corto, mediano y largo plazo ya sean éstas físicas, psicológicas o sociales, considerando también aquellas repercusiones que pueden no tomarse tradicionalmente como maltrato en las esferas física, psicológica y social pero que agreden, obstaculizan o niegan los derechos de los niños y que de hecho corresponden a maltrato en la esfera social.

Partiendo de las anteriores consideraciones y del análisis de los factores histórico-bio-psico-socio-culturales involucrados en el fenómeno del maltrato infantil se propone la siguiente definición:

Maltrato infantil: Toda forma de comportamiento y de organización social institucionalizada o no institucionalizada que utilice o promueva de forma intencional o no intencional creencias, formas de crianza, costumbres y prácticas que impliquen violencia física y/o psicológica, descuido, abandono, negligencia, perjuicio o abuso físico, psicológico y/o sexual, omisión de cuidados, explotación comercial y/o sexual, y que pongan en riesgo o afecten el desarrollo bio-psico-socio-cultural y agredan, obstaculicen o nieguen los derechos humanos a uno o más menores de edad antes o después de nacer.

Propuesta teórico de un programa de prevención primaria del maltrato infantil.

Constituida la definición de maltrato infantil procederemos a elaborar, de forma teórica, un programa de prevención primaria. Para ello es necesario mencionar que entenderemos por prevención primaria al conjunto de intervenciones y medidas que se efectúan antes de que un individuo o grupo de individuos entre a una situación que perjudique su salud y su desarrollo bio-psico-social. Dicho esto, se establece a continuación una serie de criterios que, en el presente trabajo, se consideran indispensables para todo programa de prevención primaria del maltrato infantil que pretenda ser eficaz.

- A. Por referirnos al maltrato infantil como un fenómeno dado en comunidades y no en individuos (debido al enfoque histórico-bio-psico-socio-cultural), todo programa de prevención primaria debe ser, por principio, un programa comunitario de prevención primaria.
- B. Toda prevención primaria del maltrato infantil, en tanto programa de carácter comunitario, requiere de un enfoque o abordaje multidisciplinario.
- C. Todo programa comunitario de prevención primaria debe considerar las siguientes líneas de acción:
 - i. Planificación familiar.
 - ii. Desarrollo de un plan de vida.
 - iii. Capacitación en crianza infantil.
 - iv. Promoción de hábitos saludables.
 - v. Capacitación en autogestión de recursos comunitarios.
 - vi. Capacitación y promoción de hábitos de convivencia vecinal e interpersonal.
- D. En cada línea de acción a seguir es necesario re-significar las creencias ligadas a comportamientos de riesgo.
- E. Para todo programa comunitario de prevención primaria es necesario establecer indicadores de progreso que diluciden mejoras a mediano y largo plazo.

Establecidos los criterios anteriores se propone el **Programa Comunitario para el Cuidado Infantil y la Convivencia Social Saludable (PROCCICSS)** cuyo objetivo principal es capacitar a las comunidades en riesgo en las áreas de a) desarrollo familiar, b) convivencia vecinal y c) autogestión comunitaria, proporcionando conocimientos y desarrollando habilidades que resguarden la seguridad de los niños y niñas pertenecientes a la comunidad y promuevan la convivencia saludable entre los integrantes de la misma.

Objetivos por área:

Desarrollo familiar: Elaborar planes de vida, que incluyan la planificación familiar así como el establecimiento de objetivos académicos y laborales. De igual manera, capacitar a familias para la crianza adecuada de los hijos promoviendo comportamientos que resguarden la seguridad de los niños y niñas de la comunidad.

Convivencia vecinal: Promover la convivencia vecinal mediante actividades que impliquen la participación activa de la comunidad.

Autogestión comunitaria: Capacitar en el uso de los recursos propios de la comunidad para desarrollar actividades económicas, establecer fondos comunitarios y programas de ayuda vecinal.

DISCUSIÓN

A partir del análisis que hemos efectuado de los factores históricos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales que están involucrados en el maltrato infantil hemos establecido una definición que pretende considerar el fenómeno de forma integral advirtiendo la relación de dichos factores a través de la historia, es decir, a través de la actividad práctica de los individuos en su entorno socio-cultural.

La base del materialismo histórico nos ha permitido considerar a los individuos en sus diversas áreas de actividad y, por ende, ha facilitado la planificación y elaboración de una propuesta teórica de un programa de prevención que pretende traer resultados favorecedores a mediano y largo plazo.

Si bien el presente trabajo buscó considerar, en la medida de lo posible, las principales características de los factores asociados al maltrato infantil, el análisis realizado no es en forma alguna exhaustivo debido a que no se utilizaron elementos de comprobación de hipótesis o análisis de datos empíricos, ello significa que aún hace falta, en futuras investigaciones, realizar análisis de carácter exhaustivo y específico que permitan vislumbrar las diversas correlaciones entre factores asociados y que deriven en programas de prevención primaria, secundaria y terciaria cada vez más efectivos. Asimismo, el marco en el que se llevó a cabo la investigación (el XIX Verano de la Investigación Científica y Tecnológica del Pacífico) limitó algunos aspectos importantes como el tiempo, lo que impidió realizar un análisis sobre una muestra mayor a la seleccionada en este trabajo.

CONCLUSIÓN

El presente trabajo se plantea como una aportación teórica que pueda ser usada de forma homologa por psicólogos, sociólogos, médicos, antropólogos, trabajadores sociales, comunicólogos, psiquiatras y pediatras, y de esa forma unifique conceptos y criterios sobre el maltrato infantil.

Elementos tradicionalmente utilizados como el modelo tradicional víctima-victimario con el que se ha abordado el maltrato infantil, y el hecho de considerar los casos de maltrato como emergentes sólo en ambientes familiares, representan una perspectiva limitada que no permite establecer intervenciones y programas eficaces en términos de prevención primaria. Es necesario entonces adoptar una perspectiva histórico-bio-psico-socio-cultural y, a partir de ahí, establecer intervenciones y programas comunitarios de abordaje multidisciplinario. Si bien en la literatura revisada se encontraron trabajos que toman en consideración aspectos importantes como los psicológicos y los socioculturales en realidad no se puede hablar de un enfoque Histórico-bio-psico-socio-cultural pues muchos elementos son tomados en cuenta solamente como meras circunstancias tal vez relevantes pero que no forman parte íntegra de la perspectiva que se maneja.

Asimismo, es necesario mencionar que aún existe una gran brecha entre el conocimiento que se tiene sobre fenómenos como el maltrato infantil y lo que se hace en la práctica para su prevención. Tanto en los profesionales en el área de la psicología como para aquellos cuya disciplina se dedica al estudio del comportamiento humano y a la salud física y mental, recae la responsabilidad de efectuar intervenciones de carácter multidisciplinario que deriven en el desarrollo y bienestar de la comunidad.

REFERENCIAS

Las referencias marcadas con un asterisco están incluidas en el análisis.

- Benbenaste, N., Luzzi, S. y Costa, G. (2007). VIGOTSKY: DESDE EL MATERIALISMO HISTÓRICO A LA PSICOLOGÍA Aporte a una teoría del sujeto del conocimiento. *HOLOGRAMÁTICA*, 7(3), 13-32. Recuperado de http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/216/n7_vol3pp13_32.pdf
- *Bringiotti, M. I. (2005). LAS FAMILIAS EN "SITUACIÓN DE RIESGO" EN LOS CASOS DE VIOLENCIA FAMILIAR Y MALTRATO INFANTIL. *Texto Contexto Enferm, Florianópolis*, 14(Esp.), 78-85. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71414365010>
- *Carreño, C. I. y Rey, A. (2010). Reflexiones en torno a la comprensión del maltrato infantil. *Universitas Psychologica*, 9(3), 807-822. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/644/587>
- *Cerezo, M. A., Dolz, L., Pons, J. y Cantero, M. J. (1999). Prevención de maltrato de infantes: Evaluación del impacto de un programa en el desarrollo de los niños. *Anales de psicología*, 15(2), 239-250. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16715208>
- Comisión Nacional de Evaluación de la Política de desarrollo social. (2013). *Medición de la pobreza en México y en las Entidades Federativas 2012*. Recuperado de http://www.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/Pobreza_2012/RESUMEN_EJECUTIVO_MEDICION_POBREZA_2012_Parte1.pdf
- *Fernandez, J. y Bravo, A. (2002). Maltrato infantil: situación actual y respuestas sociales. *Psicothema*, 14, 118-123. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3481.pdf>
- *Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2009, Julio). *Maltrato infantil: una dolorosa realidad puertas adentro. Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del Milenio*. Recuperado de [http://www.unicef.org/lac/Boletin-Desafios9-CEPAL-UNICEF\(2\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Boletin-Desafios9-CEPAL-UNICEF(2).pdf)
- *Fontana, V. (1973). *En defensa del niño maltratado* (2da Ed.). México, D.F., México: Editorial Pax
- Galán, M. (2011). *LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL*. Recuperado de http://manuelgalan.blogspot.mx/2011/09/la-investigacion-documental_1557.html
- *Gómez, C. y Gómez, M. (2008). Evaluación de estrategias de intervención para la prevención primaria del maltrato infantil. Revisión de la literatura. *Acta Pediátrica de México*, 29(5), 280-284. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/actpedmex/apm-2008/apm085g.pdf>
- *Haz, A. M. (1992). Determinantes del maltrato infantil. *PSYKE Revista de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 1, 63-71. Recuperado de <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/17/17>
- *Haz, A. M. (1997). Menores Víctimas del Maltrato Físico: Un Estudio Sobre Prevalencia y Factores de Riesgo en 1000 Familias Chilenas. *PSYKE Revista de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 6(1), 47-56. Recuperado de <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/101/pdf>
- Instituto Federal Electoral. (2012). *RESULTADOS NACIONALES DE LA CONSULTA INFANTIL Y JUVENIL 2012*. Recuperado de http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/consultaInfantilJuvenil2012/Informe_ejecutivo_consulta2012.pdf

- Kosic, K. (1979). *Dialéctica de lo concreto*. (5ta reimpresión). México, D.f.-Barcelona-Buenos Aires. Grijalbo S.A.
- *Loredo, A. (2008). Maltrato infantil: consideraciones básicas para el diagnóstico de las formas más preponderantes. *Acta Pediátrica de México*, 29(5), 255-361. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/actpedmex/apm-2008/apm085c.pdf>
- *Mikton, C. & Butchart, A. (2009). Child maltreatment prevention: a systematic review of reviews. *Bull World Health Organ*, 87, 353–361. doi:10.2471/BLT.08.057075
- *Moreno, J. M. (2004). Etiología del maltrato infantil: estilo educativo, prácticas de crianza y contexto social. *Psicología y Salud*, 14(1), 121-134. Recuperado de <http://revistas.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/872/1603>
- *Moreno, J. M. (2006). Revisión de los principales modelos teóricos explicativos del maltrato infantil. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11(2), 271-292. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29211205>
- *Muela, A. (2008). Hacia un sistema de clasificación nosológico de maltrato infantil. *Anales de psicología*, 24(1), 77-87. Recuperado de <http://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/8152/1/Hacia%20un%20sistema%20de%20clasificacion%20nosologico%20de%20maltrato%20infantil.pdf>
- Padilla, N. y Diaz-Loving, R. (2013). PREMISAS FAMILIARES Y SOCIOCULTURALES DEL EMPAREJAMIENTO. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), 249-262. Recuperado de http://cneip.org.mx/documentos/revista/CNEIP_18_2/249.pdf
- *Perea, A., Loredo, A., Trejo, J., Baez, V., Martin, V., Monroy, A. y Venteño, A. (2001). El maltrato al menor: propuesta de una definición integral. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*. 58, 251-258. Recuperado de <http://fundacionenpantalla.org/articulos/pdfs/DefinicionSNM-CAINM.pdf>
- Secretaría de Salud y Asistencia. (2006). *Informe Nacional sobre Violencia y Salud*. Recuperado de http://www.undp.org.mx/IMG/pdf/Informe_Nal_Salud.pdf
- *Zunzunegui, M. V., Morales, J. M. y Martínez, V. (1997). Maltrato infantil: Factores socioeconómicos y estado de salud. *ANALES ESPAÑOLES DE PEDIATRIA*, 47(1), 33-41. Recuperado de <http://www.aeped.es/sites/default/files/anales/47-1-7.pdf>

COMPETENCIAS DEL ANIMADOR TURÍSTICO: APROXIMACIONES DEL PUNTO DE VISTA GALO

Competency of Tourist Animator: approaches form a French perspective

Hernández Morales, Ángel¹

Universidad Autónoma de Tamaulipas

RESUMEN

El objetivo principal de este artículo es exponer las bases fundamentales con respecto a las Competencias del Animador y proporcionar una fuente de información para alimentar y generar una guía de estudio de aquellos interesados en este rubro del Turismo. Aunado a esto, es mi deber explicar que este documento fue concebido gracias al encuentro realizado en distintos seminarios en el país de Francia durante el Programa de Actualización para Directivos AMESTUR-VTF-UNAT 2014, que tuvo como finalidad descubrir el Turismo Social, su origen, desarrollo y sus beneficios en la economía local, la importancia de la animación sociocultural y la capacitación profesional de los animadores. Estos seminarios fueron presididos por franceses expertos en el tema, quienes han adoptado al Turismo Social como modelo de vida y manifiestan la importancia de las Competencias del Animador Turístico para el desarrollo de la misma. Las competencias mencionadas son Liderazgo, Empatía, Proactividad, Creatividad, Organización y Capacitación.

Palabras Clave: Animador, Competencias, Turismo, Liderazgo, Actitudes.

ABSTRACT

The main objective of this article is to present the fundamentals regarding Competencies Animator, with the intention of providing a source of information to feed and create a study guide for those interested in this area of tourism. Added to this, it is my duty to explain that this document was conceived thanks to the meeting I made in various seminars in the country of France during the Update Program for Executives AMESTUR-VTF-UNAT 2014, which aimed to discover the social tourism, its origin, development and its benefits to the local economy, the importance of socio-cultural and professional training of animators. These seminars were chaired by French experts in the field, who have adopted the Social Tourism as a life and show the importance of the Tourism Skills Camp for developing it. The competencies mentioned are Leadership, Empathy, Proactivity, Creativity, Organization and Training.

Keywords: Animator, Competency, Tourism, Leadership, Attitudes

*“El viaje es una especie de puerta por la que uno sale de la realidad
como para entrar en una realidad inexplorada
que parece un sueño”.*

Guy de Maupassant 1850 – 1893

INTRODUCCIÓN

En primera instancia, antes de profundizar en el tema central, es importante plantear cuestiones elementales en torno al Turismo definido como “una actividad

¹ Universidad Autónoma de Tamaulipas. Correo de correspondencia: lae.angel.hm@hotmail.com

económica que consiste en un conjunto de bienes y servicios, que se venden al turista” (Cárdenas, 1990/2008, p.84). De esta actividad surgen distintas vertientes y tipos de Turismo. Una de ellas es el Turismo Social, el cual se puede definir como aquel que “implica que un gobierno u otra organización subsidia, de una manera particular, determinadas instalaciones vacacionales o estilo de vacaciones en pro de algún grupo” (Boullón, 2009, p.81).

Para Yannick Gallien, Presidente de la Unión Nacional de Asociaciones de Turismo (UNAT) y Vicepresidente de la Comisión de Turismo CESER PACA, expone al Turismo Social o *Doméstico Nacional* como:

Un Turismo de Política Social, con el objetivo de permitir vacaciones para todas las clases sociales, donde se oferta otro tipo de actividades diferentes a las demás ramas del turismo y se pretende facilitar el descubrimiento y encuentro del entorno integral. (2014, Seminario del Programa de Actualización para Directivos AMESTUR-VTF-UNAT 2014)

Además el Presidente de la UNAT añadió en su discurso que para llevar a cabo este tipo de descubrimiento de la cultura y el entorno por parte del turista o usuario, es necesario en este modelo añadir un actor quien “hace un papel importante que es facilitar la participación de los usuarios” (Gallien, Y., 2014, Seminario del Programa de Actualización para Directivos AMESTUR-VTF-UNAT 2014) al cual se le ha bautizado con el nombre de Animador.

De tal manera, la definición del Animador y algunas de sus características son las siguientes:

Persona capaz de animar... debe saber acerca de los siguientes puntos: a) Conocimientos psicosociales... b) Conocimientos de la gente... c) Técnicas de trabajo con grupos... d) Formas motivacionales... e) Pedagogía y andragogía para educar la libertad... f) Conciencia de su realidad y responsabilidad... g) capacidad para detectar problemas. (Zamorano, 2007, p.78)

Por lo tanto, el Animador como tal es un recurso humano de gran importancia en el proceso de la oferta del servicio turístico. Es un participante que debe reunir ciertas cualidades para subsanar los requerimientos del perfil. Así como mostrar ciertas competencias en su comportamiento. Gallien, Y. (2014, Seminario del Programa de Actualización para Directivos AMESTUR-VTF-UNAT 2014) enuncia las siguientes:

1. Liderazgo.
2. Empatía.
3. Pro-actividad.
4. Creatividad.
5. Organización.
6. Capacitación (Social, Psicológica y Cultural).

Como primicia, se encuentra el **Liderazgo** como elemento clave dentro de las competencias del Animador, y se puede definir al liderazgo como “un arte y ciencia que ayuda a los demás a decidir sobre los objetivos y el trabajo que se tiene que realizar para alcanzarlos” (Etling, 1998, p.10). De manera similar el Animador enrola a aquellos usuarios a realizar distintas actividades para el goce y disfrute de los atractivos turísticos. Donde *el objetivo* es el goce del producto turístico y *el trabajo que se tiene que realizar* son las actividades propuestas por el Animador. Esto debe realizarse sin presionar a la integración grupal y mostrando los beneficios de acciones coadyuvantes. No como un servicio extra o de valor agregado, sino como una guía que ayude a descubrir distintas formas de hacer turismo.

Dentro del marco de celebración de este programa en Francia José Luis Isidor Castro, Presidente Consultivo de la Asociación Mexicana de Estudios Superiores del Turismo (AMESTUR), agregó diciendo que el Animador “es un líder natural que no fuerza a participar, sino que con sus actitudes enrola al usuario” (Breton e Isidor, 2014, Seminario presentado en el Programa de Actualización para Directivos AMESTUR-VTF-UNAT 2014). Entonces, entendemos que un líder funge como guía, además instruye y motiva la participación del grupo. Consiguiente, el Animador necesita ejercer su liderazgo, dentro y sobre un grupo, para fomentar la participación.

Empero, en ocasiones los grupos de usuarios o turistas pueden ser muy complejos. A veces no se originan mediante un proceso continuo, pueden ser grupos espontáneos dependiendo de su origen, miembros que se frecuentan con irregularidad o grupos integrados o completamente desconocidos; pudieran ser de

distintos géneros o edades, diferentes clases socioeconómicas; además de todas estas características hay que adicionar el factor humano de la distinción de gustos, costumbres y preferencias. Con estos grupos se topa el Animador. Significan retos, puesto que se requiere entablar una relación y generar participación en actividades entendiendo sus necesidades individuales. Es por eso de la importancia de la **Empatía**, por la necesidad de comprensión de las habilidades del usuario.

Hablar de empatía es introducirnos a cierta conexión para intimar y crear lazos con otra persona, “no sólo sentimos con él, sino que somos capaces de sentirnos a nosotros mismos dentro del otro” (Repetto, 1992, p.42). Igualmente se define empatía como la acción de “comprender los sentimientos y las preocupaciones de los demás y su perspectiva; apreciar cómo la gente siente de diferente manera respecto a las cosas” (Goleman, 2007, p.347).

Empatía no es buscar ser agradable para cualquier persona, ni ser el centro de atención. En pocas palabras el Animador debe evitar pensar que ser empático es destilar abundante gracia o comicidad para la complacencia del público o de los usuarios. El Animador debe entender por empatía como el compromiso de percibir el contexto personal del usuario, sus expectativas y temores, sus competencias y limitantes, para tutelarlos hacia un mayor goce de su entorno y aprovechamiento de su tiempo recreacional con cierta comprensión para...

...detectar los problemas de su entorno, tanto micro como macrosociales, que van desde los problemas familiares, económicos y relaciones interpersonales, hasta los problemas en el nivel mundial y entender a la vez la capacidad de relacionarlos con las realidades cercanas y cotidianas de la gente. (Zamorano, 2007, p.78)

Además de ser líder y comprender a los usuarios; el Animador debe ser el primero en proponer las actividades e incentivar a la participación. Se podría decir que la competencia descrita sería la iniciativa. No obstante, la responsabilidad es mayor. No solo se trata de sugerir la acción, sino tener el compromiso para la conclusión de las actividades generadas, utilizando todo el potencial y adaptándose a la situación del entorno de manera activa y no pasiva. Resumido en una sola palabra **Proactividad**. Definida como:

...una característica de la personalidad que tiene implicaciones para la motivación y la acción. Es una creencia en el gran potencial de los cambios que se pueden hacer para mejorar uno mismo y el entorno propio. Esto incluye varias facetas como el ingenio, la responsabilidad, los valores y la visión. (Schwarzer, 1999, parr. 1)

Sumado al tema de la proactividad como competencia del Animador, “el Animador es pieza clave para elegir las actividades que el turista pueda realizar” (Gallien, M., 2014, Seminario del Programa de Actualización para Directivos AMESTUR-VTF-UNAT 2014). Pero hay que puntualizar que se debe tener la ideología firme de evitar justas entre usuarios donde se busque y ensalce a un ganador. Christian Breton, Director de Capacitación de la empresa de origen francés Vacances Tourisme Famille (VTF), explica que un Animador “debe enfocarse en la participación del grupo, sin provocar competencias; adaptándose al contexto de los clientes y del lugar, donde el principio fundamental es el descubrimiento” (Breton e Isidor, 2014, Seminario del Programa de Actualización para Directivos AMESTUR-VTF-UNAT 2014).

Hasta este momento se ha establecido que, como guía, el Animador debe facilitar el logro del goce del tiempo vacacional y estimular a los miembros del grupo a la participación de ciertas actividades, respetando las preferencias y necesidades de los usuarios. Al mismo tiempo, debe prevenir futuros acontecimientos y adaptarse rápidamente utilizando cualquier elemento que el entorno le provea. Es por eso que el Animador trabaja con lo que se tiene y con lo que sabe (Breton e Isidor, 2014, Seminario del Programa de Actualización para Directivos AMESTUR-VTF-UNAT 2014). Por lo cual es imprescindible saber aplicar la suma de conocimientos en distintas formas y métodos liberando su **Creatividad**, que se podría conceptualizar de acuerdo con el siguiente proceso:

Ver un problema, tener una idea, hacer algo con ella, analizar los resultados y aplicar posibles mejoras. Es decir, realizar cosas diferentes en distintas situaciones con la mente abierta al potencial del entorno, tratando de no perder de vista u olvidar lo evidente. (Alcaraz, 2006, p.11).

El Animador debe ser una persona con amplios conocimientos, mismos que fortalezcan diferentes aspectos de su intelecto y que le permitan desenvolverse para crear lo que imagina y así adaptarse a distintos contextos o situaciones. No

necesita ser un genio, pero si alguien con un nivel cultural arriba del promedio y con la aptitud de ejercer ese potencial sin ataduras. Porque... ¿De qué sirve el conocimiento si este no se comparte?, ¿qué tan importante puede ser aprender algo si esto no se aplica?, ¿hasta dónde llega la teoría y la práctica, los supuestos y la realidad? Por lo tanto, el Animador debe ejercer su creatividad con plena libertad para el bienestar individual y colectivo.

La siguiente competencia es la **Organización**, la cual ayuda al Animador a resolver el cuestionamiento de ¿cómo hacer que las cosas sucedan? Puede existir el siguiente error engendrado por esta creencia: *el Animador es muy creativo, todo lo puede hacer en base a la improvisación*. Como mencioné es un pensamiento equívoco. El Animador puede mejorar su eficacia si aplica la competencia de la organización, definida como “el establecimiento de la estructura necesaria para la sistematización racional de los recursos, mediante la determinación de jerarquías, disposición, correlación y agrupación de actividades, con el fin de poder realizar y simplificar las funciones del grupo social” (Münch, 2009, p.121). Donde por experiencia y conocimiento el Animador ocupa, momentáneamente, el lugar privilegiado de líder en la estructura *jerárquica* del grupo; los *recursos* son todos aquellos equipos o materiales que se necesita para realizar las *actividades del grupo social* que está integrado por los turistas.

El *quehacer* del Animador se enfrenta a horarios, actividades, lugares y usuarios; además de accesos, permisos y cuotas en caso de visitar lugares o zonas en una excursión o recorrido. Igualmente, previo a las actividades, es de suma importancia conocer el estado físico del usuario. Por tal motivo debe generar cualquier metodología para ayudar al disfrute y esparcimiento (cuestionario, cronograma, itinerario, check list, etc.). Incluso delegar responsabilidades a los usuarios en las actividades para guiarlos a su autonomía vacacional.

Por último, la **Capacitación** que se requiere para el animador es en los siguientes rubros: “social, psicología y cultural” (Gallien, Y., 2014, Seminario del Programa de Actualización para Directivos AMESTUR-VTF-UNAT 2014)

- a) Social. Entender que el turismo es una actividad generosa pero al mismo tiempo, sino es aplicada con políticas justas y equitativas para el lugar donde se desarrolla, puede ocasionar efectos poco favorables para el ambiente. Por eso, el Animador necesita crear conciencia y fomentar el desarrollo integral con actividades que enrolen a la comunidad donde se encuentran los productos o atractivos turísticos y finalmente, mejorar la condición de vida. Este argumento es apoyado por La Declaración de la Haya sobre el turismo, la OMT agrega que “la nueva función que corresponde al turismo, por ser un instrumento para la paz, es de mejorar la calidad de vida de todos los pueblos y un factor esencial de paz y comprensión internacional”. (Zamorano, 2007, p.41)
- b) Psicológica. Equipar al Animador con técnicas lúdicas y dinámicas aplicables en grupos para su integración y participación. Herramientas en el ramo de docencia que le permitan asistir y en cierto modo educar al turista para gozar en plenitud de su tiempo vacacional. También, comprender que el usuario tiene comportamientos diferentes cuando sale de su rutina, cuando se encuentra solo o en grupo; por eso el Animador debe reconocer esos comportamientos y emplearlos de modo positivo para su causa y la del propio turista.
- c) Cultural. Antes de saber las características distintivas tanto geográficas como sociales de otras culturas, el Animador forzosamente requiere ser un experto de la cultura de donde se encuentra. Posteriormente cultivar su mente y abrir su criterio.

La capacitación mediante la experiencia directa es otro método efectivo de capacitación, “la pedagogía a través de la acción es el mejor método” (Breton e Isidor, 2014, Seminario del Programa de Actualización para Directivos AMESTUR-VTF-UNAT 2014). No existe mejor libro o recurso didáctico que el compartir experiencias y la información que se puede facilitar al Animador.

Para concluir este documento, argumento que el rol del Animador es cada vez más preponderante, lo que inició como un valor agregado en el producto

turístico ahora es un elemento importante para elevar la calidad en el Turismo. Sin embargo, instalado en la plataforma de la Animación Sociocultural del modelo francés, comento que el Animador no puede olvidar a la animación como un medio, más no como un fin. Desde esta perspectiva del Turismo Social, en la organización de las actividades también es aplicable permitir al turista ser su propio guía, descubrir y encontrarse con su entorno. Además, permitir al turista gozar de su propio tiempo libre no puede ser considerado como olvido o abandono, es parte de ser empático, ya que se debe comprender hasta donde se requiere una guía. Por otro lado, esto no quiere decir que el Animador pierda su liderazgo, más bien, permite el liderazgo de todos los miembros a través de la toma de decisiones con respecto al uso de su propio tiempo.

Por último, después de analizar la experiencia directa con la animación, tanto disfrutándola como usuario y ejerciéndola como docente o colaborador, me permito exponer lo siguiente: el Animador ejerce una profesión digna y admirada al utilizar todo su potencial y así posibilitar a otro ser humano para alcanzar la felicidad en su tiempo de goce y descanso, olvidándose de todo y maravillándose con lo nuevo.

REFERENCIAS

- Alcaraz, Rafael (3^a Ed.). (2006). *El emprendedor de Éxito*. México: McGrawHill.
- Boullón, Roberto C. (4^a Ed.). (2009). *Las Actividades Turísticas y Recreacionales; "El Hombre como protagonista"*. México: Trillas.
- Breton, C. e Isidor, J.L (2014 Junio) La Capacitación Profesional en la Asociación VTF. *Seminario del Programa de Actualización para Directivos AMESTUR-VTF-UNAT 2014*. Simposio llevado a cabo en Barcelonnette, Francia.
- Cárdenas, F. (3^a Ed.). (2008). *Comercialización del Turismo: determinación y análisis de mercados*. México: Trillas. (Reimpreso *Comercialización Turística*, 1990).
- Etling, A. (1998). *Liderazgo Efectivo*. México: Trillas: UDEM
- Gallien, M. (Junio, 2014) Importancia del Turismo Social en el Desarrollo de la Economía Local. *Seminario del Programa de Actualización para Directivos AMESTUR-VTF-UNAT 2014*. Simposio llevado a cabo en Savines Le Lac, Francia.
- Gallien, Y. (Junio, 2014) Historia e Importancia del Turismo Social en Francia y el funcionamiento de la UNAT. *Seminario del Programa de Actualización para Directivos AMESTUR-VTF-UNAT 2014*. Simposio llevado a cabo en Barcelonnette, Francia.
- Goleman, D. (45^a Ed.). (2007). *La Inteligencia Emocional. Porque es más importante que el cociente intelectual*. México: Ediciones B México S.A. de C.V.
- Münch, L. (8^a Ed.). (2009). *Fundamentos de Administración*. México: Trillas.
- Repetto, E. (2^a Ed.). (1992). *Fundamentos de orientación: La empatía en el proceso orientador*. España: Ediciones Morata, S.A.
- Schwarzer, R. (1999). "Proactive Attitude (PA): Description of a Psychological Construct" [en línea]. Freie Universität Berlin. 14 diciembre 1997 http://web.fu-berlin.de/gesund/publicat/ehps_cd/health/proactiv.htm [Consulta: 3 julio 2014]
- Zamorano Casal, Francisco Manuel. (2^a Ed.). (2007). *Turismo Alternativo. Servicios Turísticos diferenciados*. México: Trillas.